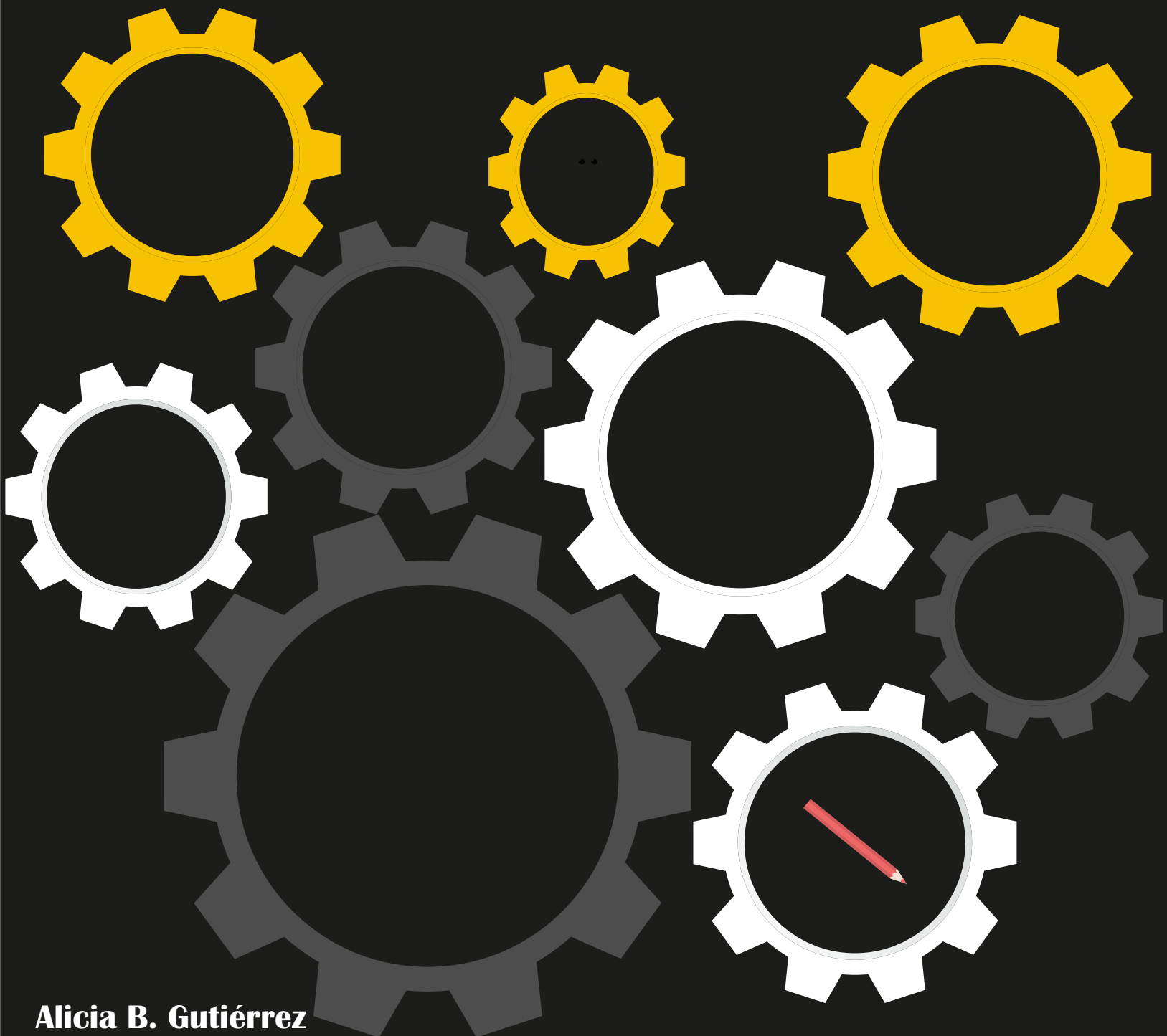


# **EL ESPACIO SOCIAL CORDOBÉS: Construcción, aspectos teórico-metodológicos y técnicos**



**Alicia B. Gutiérrez  
Héctor Mansilla**



## CAPÍTULO 1. EL ESPACIO SOCIAL CORDOBÉS: CONSTRUCCIÓN, ASPECTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS Y TÉCNICOS

Alicia B. Gutiérrez

Héctor O. Mansilla

### 1. 1. Introducción: espacio social, reproducción y estrategias

En este capítulo proponemos la construcción del espacio social del Gran Córdoba<sup>1</sup> como primer momento objetivista –en el sentido de Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 1975- de nuestra investigación sobre las estrategias de reproducción social de familias pertenecientes a diferentes clases y fracciones de clase. El estudio pretende dar cuenta de la articulación entre esas prácticas y la estructuración y la transformación del espacio social cordobés en el decenio 2003-2013, período particularmente signado por la relativa estabilidad conseguida a posteriori de la crisis de 2001 - 2002<sup>2</sup>.

Partimos del supuesto de que la vida social (con sus relaciones de desigualdad y dominación) se produce y se reproduce a través de las prácticas, como resultado de la relación dialéctica entre estructuras y agentes, en el sentido en que lo proponen Bourdieu (1988, 1990) y Giddens (1987 y 1995). En ese marco, un concepto central es el de *estrategias de reproducción social*, entendidas como “conjunto de prácticas fenomenalmente muy diferentes, por medio de las cuales los individuos y las familias tienden, de manera consciente o inconsciente, a conservar o a aumentar su patrimonio, y correlativamente a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase” (Bourdieu, 1988: 122). Dichas estrategias dependen de un conjunto de factores: 1) del *volumen* y la *estructura del capital*

---

<sup>1</sup> El Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) considera “Gran Córdoba” a la conurbación de la ciudad de Córdoba (Argentina) con un puñado de localidades del departamento Colón, ubicadas al norte de esta ciudad. Comprende Córdoba Capital, La Calera, Villa Allende, Río Ceballos, Unquillo, Salsipuedes, Mendiolaza, Saldán, La Granja, Agua de Oro, El Manzano y Guiñazú Norte. Según el Censo 2010, el Gran Córdoba cuenta con 1.412.182 habitantes (1.368.301 en 2001) en una superficie de 21.000 km<sup>2</sup>, lo que la constituye en la segunda aglomeración urbana del país en cuanto a población y superficie.

<sup>2</sup> La crisis económica, social y política de diciembre de 2001 mostró con crudeza la realidad social argentina que había empezado a construirse a mediados de la década de 1970 y que se consolidó en la de 1990. Sin embargo, a partir de 2003 la nueva orientación política y económica que se adopta desde el gobierno nacional se manifiesta en un conjunto de medidas tomadas para enfrentar el problema estructural del desempleo y la pobreza.

que hay que reproducir (capital económico, capital cultural, capital social, capital simbólico) y de su trayectoria histórica; 2) del estado del sistema de los *instrumentos de reproducción*; 3) del estado de la *relación de fuerzas entre las clases*; y 4) de los *habitus incorporados* por los agentes sociales<sup>3</sup>.

En consecuencia, la unidad de análisis fundamental en las estrategias de reproducción social es la familia considerada como unidad doméstica, y el punto de partida para su estudio, la posición que cada una de ellas ocupa en la estructura de las clases, tomando en cuenta la totalidad y el valor relativo de sus recursos en el contexto del espacio social que conforman. Ciertamente, este abordaje supone hacer una elección teórica respecto a la manera de concebir las clases sociales y su conjunto, y acerca del papel que tiene su dinámica en la reproducción de las relaciones de desigualdad y de los mecanismos de dominación-dependencia. Asimismo, implica proponer una articulación teórico-metodológica para su abordaje empírico, a la vez que conlleva una serie de decisiones técnicas destinadas a adecuar esa articulación con la utilización de las fuentes de datos del Sistema Estadístico Nacional.

De esta manera, la construcción del espacio social cordobés se impone como primer paso de la investigación y en él se centra este primer capítulo. Primero explicitaremos brevemente la perspectiva teórica a partir de la cual hacemos nuestra propuesta, y el modo como ésta se articula con la metodología seleccionada para construir la estructura del espacio, junto a las decisiones técnicas tomadas a fin de adecuar estas dimensiones a las fuentes de información utilizadas. Luego describiremos el espacio social cordobés para el año 2011<sup>4</sup>, caracterizando sus regiones y las clases que lo conforman y ofreciendo diagramas y tablas que permiten visualizarlo; posteriormente consideraremos del mismo modo el espacio social para 2003, detallando asimismo las homologías estructurales presentes y formulando algunas hipótesis sobre su trayectoria, tratando de hacer visible su

<sup>3</sup>Un conjunto de investigaciones llevadas adelante desde esta perspectiva, revelan su fertilidad teórica, sustentada en un enfoque relacional e histórico (Gutiérrez, 2007), a la vez que la pertinencia de tomar como unidades de análisis tanto a las “familias” como a las “redes sociales” (Gutiérrez, 2004, 2005 y 2008; Jiménez Zunino, 2011a; Capdevielle, 2012a y 2012b; Freyre, 2013a y 2013b). Por otra parte, se demuestra la importancia analítica de aprehender tanto a las “familias” como a las “redes”, simultáneamente, como “cuerpo” y como “campo”. Es decir, debe tenerse en cuenta que para poder reproducirse socialmente, unas y otras necesitan actuar como agentes colectivos que sistematizan un conjunto de estrategias que les permitan asegurar su reproducción, mientras que, simultáneamente, tienden a funcionar como campo, como conjunto de agentes dotados de diferentes tipo de recursos que luchan por imponer sus tomas de posición: ello pone en tensión las dimensiones individuales y colectivas de las unidades de análisis. Al mismo tiempo, reconocemos que la utilización de la “unidad doméstica” como unidad de análisis constituyó el aporte fundamental de lo que puede denominarse la aproximación estratégica en el análisis de la pobreza (Gutiérrez, 2004 y 2005).

<sup>4</sup> La elección de 2011 se corresponde con la disponibilidad de fuentes al momento de comenzar nuestro estudio.

dinámica. Finalmente, este trabajo empírico nos permitirá explicitar el debate teórico metodológico en torno a la cuestión de las clases y su dinámica, mostrar el valor heurístico de las decisiones teórico-metodológicas y técnicas tomadas previamente, y las condiciones de posibilidad óptimas para poner en marcha la etapa cualitativa de la investigación.

## **1. 2. La construcción del espacio social cordobés de la última década**

### *1. 2. 1. Herramientas conceptuales*

Brevemente, comencemos diciendo que consideramos el “espacio social” en el sentido de Bourdieu (1990), como una construcción teórica (“en el papel”), una herramienta analítica que, tomando en cuenta simultáneamente un conjunto de variables relativas a recursos económicos y culturales, y apelando a métodos específicos, nos permite caracterizar las diferentes posiciones (y sus relaciones) de nuestras unidades de análisis, e identificar en él clases y fracciones de clase.

Aquí se encuentra implícita una perspectiva ontológica que hace desaparecer el problema de la existencia o no de clases, reemplazándolas por la existencia real del espacio de relaciones –en este sentido conserva la idea marxiana de relaciones objetivas independientes de las conciencias y voluntades individuales–, pero sin renunciar a la idea de clase en tanto diferenciación social de los agentes que ocupan distintas posiciones en aquel espacio. Así, no se trata de dar cuenta de clases sociales predefinidas sino de reconstruir la estructura del espacio social para identificar en él a conjuntos de agentes que ocupan posiciones semejantes –condiciones de existencia homogéneas–.

Con Bourdieu, entendemos que la trama social se presenta en forma de un espacio –una topología social– de varias dimensiones: así, la realidad social es entendida como un conjunto de relaciones invisibles, un espacio de posiciones definidas unas con relación a otras. Y para construir dicho espacio es necesario romper con el sustancialismo, aplicando al mundo social el modo de pensamiento relacional. Asimismo, se deja de lado el economicismo subyacente en el materialismo histórico y, si bien se toma distancia de su objetivismo (Bourdieu, 1990), se conserva un primer momento objetivista, que consiste en un análisis de las posiciones relativas y de las relaciones objetivas entre estas posiciones<sup>5</sup>.

---

<sup>5</sup> Un estudio detallado sobre la dialéctica entre las posiciones y las tomas de posición culturales, tomando como referente empírico la ciudad de Villa María (Córdoba, Argentina), que implica

Nuestra perspectiva entonces, como toda construcción teórica, conlleva necesariamente la conformación de una metodología y una instrumentación técnica pertinente para el estudio empírico. Concretamente, para construir el espacio social cordobés utilizamos el Análisis Multidimensional de Datos desarrollado por la escuela francesa de *Analyse des Données*, en particular el Análisis de Correspondencias Múltiples (ACM) y los Métodos de Clasificación, especialmente el de clasificación jerárquica ascendente (CJA)<sup>6</sup>.

Por otra parte, partimos de que los principios que definen ese espacio social son el volumen y la estructura del capital que poseen las familias, en el marco de un sistema de relaciones fundado en la distribución desigual de esos recursos (económicos, culturales, sociales y simbólicos). En este sentido, nuestro estudio implica la elección de variables pertinentes y sus indicadores, sin olvidar que éstos adquieren su propio valor en la estructura que conforman. Por ello, y a diferencia del tipo de trabajo analítico que busca aislar el efecto de las “variables independientes”, aquí cada una de las características o propiedades son consideradas dentro del sistema completo de relaciones en el interior del cual actúan, a fin de dar cuenta de la eficacia estructural de ese sistema de relaciones.

En consecuencia, componer la estructura del espacio social cordobés consiste, en un primer momento, en poner en juego simultáneamente, a través de un análisis de correspondencias múltiples, un conjunto de variables activas e identificar sus múltiples relaciones. En un segundo momento, a través de la aplicación de métodos de clasificación, estaremos en condiciones de distinguir diferentes clases sociales, sobre la base de las clases estadísticas diferenciadas por estos métodos, e identificar las relaciones que existen entre las posiciones próximas de nuestras unidades de análisis y las propiedades que las caracterizan.

### *1. 2. 2. Técnicas y fuentes: su adecuación a la perspectiva teórico-metodológica*

#### *1. 2. 2. 1. Encuesta Permanente de Hogares (EPH) y unidad de análisis: hogares e individuos*

Como información de base, recurrimos a uno de los relevamientos que se implementan desde el Sistema Estadístico Nacional, la Encuesta Permanente de

---

también un desarrollo sobre el modo como se inserta esta perspectiva en el campo de los estudios de comunicación, puede verse en Mansilla, 2011.

<sup>6</sup> Para una mayor explicación de las técnicas de análisis de datos desde la perspectiva de la escuela francesa, puede verse: Escoffier y Pagès (1992), Crivisqui (1993), Baranger (1999), Moscoloni (2005) y Greenacre (2008).

Hogares (EPH) para el Gran Córdoba, en el tercer trimestre de los años 2003 y 2011<sup>7</sup>, y utilizamos un software específico (SPAD 5.0 de DECISIA).

La EPH releva información sobre viviendas, hogares e individuos. En esta fuente, el *hogar* se define a partir de los criterios de coresidencia de sus miembros e implicación común en los gastos de reproducción (vivir bajo un mismo techo y poseer una estructura de gastos compartida). Por otra parte, en el relevamiento individual se capturan las relaciones de parentesco de los miembros con relación al jefe de hogar: esto permite, en la etapa de análisis, recomponer diferentes núcleos familiares y relaciones de parentesco constitutivas del hogar (Torrado, 1998a). En consecuencia, es pertinente tomar al hogar como unidad de análisis, dando cuenta de su conformación familiar.

Asumiendo otra perspectiva teórica para determinar la pertenencia de clase, Susana Torrado (1998b) diferencia la población económicamente activa – poseedora de una posición social definida por su inserción directa en relaciones de distribución derivadas de las relaciones de producción– de la población inactiva que, al participar indirectamente en dichas relaciones de distribución, queda enclasadada conforme a su pertenencia a un grupo familiar.

Ahora bien, esta distinción establecida a nivel de los individuos, nos obliga a considerar las unidades de observación a las que remiten las *variables activas* susceptibles de ser utilizadas en la construcción del espacio social. Y es que si bien el relevamiento de datos de la EPH se estructura en las dos bases (individuos y de hogares) ambas pueden “aparearse” en una sola, lo que permite articular la información del hogar y la vivienda con la de sus miembros individuales, proceso indispensable para asignar al hogar ciertas características de sus miembros que conforman su estructura patrimonial.

Asimismo, consideramos necesario distinguir las características del hogar que serían seleccionadas como indicadores de sus recursos colectivos, de aquellas características individuales que, como tales, refieren a cada uno de sus miembros pero que también conforman los recursos de la familia. Si bien las primeras no

---

<sup>7</sup> La Encuesta Permanente de Hogares es un programa nacional cuyo propósito es el relevamiento sistemático y permanente de los datos referidos a las características demográficas y socioeconómicas fundamentales de la población, vinculadas a la fuerza de trabajo. Se realiza trimestralmente, tiene cobertura nacional, abarcando los mayores centros urbanos del país, aglomerados donde habita el 70 % de la población urbana (INDEC, 2003). La elección del tercer trimestre en esta investigación, se ajusta a la posibilidad de poner en relación nuestros resultados con otros relevamientos continuos de nuestro Sistema Estadístico Nacional, que se realizan en ese mismo período: la Encuesta Anual de Hogares Urbanos (EAHU) y la Encuesta Nacional sobre Acceso y Uso de de Tecnologías de la Información y Comunicación (ENTIC).

presentan mayores inconvenientes, las últimas obligan a considerar algunas alternativas que validen el paso de lo individual a lo colectivo.

Estas operaciones implican, entre otras, la utilización de algoritmos matemáticos para convertir características individuales en propiedades colectivas (como, por ejemplo, el ingreso per cápita del hogar o su clima educacional), o bien el establecimiento de un proceso de selección de un referente dentro del hogar. Se trata de elegir una persona de referencia que, por cumplir ciertas características, permita asignar sus recursos individuales al grupo.

### *1. 2. 2. 1. 2. El referente del hogar*

De ambos procedimientos mencionados, tal vez el que más definiciones exija sea el de seleccionar un referente dentro del hogar (RH), en la medida en que se debe contemplar no sólo la naturaleza de los recursos que el referente transfiere al grupo, sino también el lugar que él ocupa en el sistema de relaciones de parentesco (y de poder) presentes en la familia.

Así, si las características socio-ocupacionales de los miembros del hogar implican capitales de naturaleza social o cultural, como la calificación y la jerarquía ocupacional, éstos deben entrar en la conformación del volumen y estructura patrimonial de los hogares. Sin embargo, debemos contemplar que la capacidad de esos recursos para jugar como capitales de la familia se encuentra mediada por la posición relativa del miembro que lo aporta.

La lectura de antecedentes sobre la conformación de la estructura social parece indicar que la elección del *jefe de hogar* como la persona de referencia es el criterio más adecuado. No obstante, una rápida revisión de esta condición deja ver cierta indeterminación o vaguedad en su uso. Esto es, son los propios miembros del hogar los que reconocen a un jefe, y es este propio “reconocimiento” el que carece, por su misma constitución, de un criterio unificado: suele ser reconocido como jefe tanto quien posee mayor edad, como aquel que se ocupa de las tareas del hogar o bien el miembro que realiza el principal aporte económico. De este modo, la idea de jefatura de hogar, convertida en categoría central del relevamiento, responde a las diversas y extendidas definiciones que el sentido común le asigna e impide tomarla como única condición para establecer un referente.

En consecuencia, la necesidad de definir un criterio de selección más preciso que el mero reconocimiento interno del jefe, implica establecer cuáles son los recursos individuales a considerar –fundamentalmente aquellos vinculados al capital económico, como las características ocupacionales (calificación, jerarquía, ingresos, etc.) y al capital cultural (específicamente el capital escolar medido como nivel



educativo)—, como así también el peso relativo que éstas poseen en el sistema de relaciones familiares. En suma, de lo que se trata es de poder identificar aquel miembro del grupo que “tiene la mayor responsabilidad en el mantenimiento del hogar o que ejerce la mayor influencia en las decisiones concernientes al consumo” (Torrado, 1998b: 132).

Para nuestro trabajo definimos un conjunto de criterios de selección del referente del hogar (RH), que tuvieron como objetivo fundamental recuperar la trayectoria de clase del grupo familiar, por lo que en una primera instancia se contempló el número de generaciones presentes en cada hogar. Para su determinación se consideraron las relaciones de filiación y parentesco a partir de quien era reconocido como jefe y luego definimos una combinatoria de reglas de selección de los posibles referentes, que contempló de manera relacional la edad, filiación y pertenencia generacional de todos los miembros del hogar.

Una vez identificado el grupo de los miembros que podían ocupar el lugar de referente del hogar, procedimos a aplicar una serie de criterios de selección jerárquicos y excluyentes basados en la condición de actividad, la calificación laboral, el ingreso, el nivel educativo y la antigüedad laboral. Esto permitió la identificación y selección final de un único referente para cada hogar.

Concretamente, operamos del siguiente modo:

a) Considerando al hogar como unidad compuesta por niveles generacionales según filiación, se identificaron 4 casos posibles (caso 1: primera generación; caso 2: primera y segunda generación; caso 3: primera, segunda y tercera generación; caso 4: primera, segunda tercera y cuarta generación<sup>8</sup>).

b) Una vez identificado el caso que corresponde a cada hogar, se aplicaron los siguientes criterios, para asignar a uno de los miembros del hogar, el rol de referente del hogar (RH) o persona de referencia (PR):

*Caso 1:* Hay una sola generación presente (núcleo conyugal primario o cualquier otra composición. Incluidas aquellas donde la relación de parentesco pertenezca a un mismo nivel generacional –grupo de hermanos, primos, amigos– y hogares unipersonales).

El criterio general (\*) para la selección del RH priorizó<sup>9</sup>:

---

<sup>8</sup> En caso de encontrar generaciones intermedias ausentes, se las consideró como si estuvieran presentes; por ejemplo, un hogar donde están presentes padres y nietos (pero no los hijos) se consideró como caso 3.

<sup>9</sup> Este criterio general (\*) se conserva en todos los casos.

- a. Activos por sobre inactivos (si son todos inactivos –excepto jubilados– queda quien es reconocido como jefe)
- b. Ocupados por sobre desocupados, y luego se aplicó:
  - i. Mayor Calificación en Ocupación Principal
  - ii. Mayor ingreso total individual percibido en ese mes
  - iii. Mayor Nivel Educativo
  - iv. Mayor Antigüedad Laboral en Ocupación Principal
  - v. A igualdad de todos los anteriores quedó quien es designado como jefe.

*Caso 2:* Hay dos generaciones presentes:

- a. Si en la primera generación todos están en edad jubilatoria, se contempló a los hijos de la segunda generación conforme,
  - i. Todos los hijos de la segunda generación tienen 25 años o más, tomamos el (\*) de la 2° generación.
  - ii. Si hay al menos algún hijo de la segunda generación que está por debajo de los 25 años se vuelve al (\*) primera.
  - iii. Si en la 2° generación no hay hijos pero están presentes sus cónyuges, se consideró a los cónyuges como hijos (volvimos a 2. a. i ó 2. a. ii según correspondiera).
- b. Si en la 1° generación al menos uno está por debajo de la edad jubilatoria,
  - i. Si en la 2° generación hay al menos un hijo de menos de 25 años, tomamos el (\*) de la 1° generación.
  - ii. Si en la 2° generación, todos los hijos tienen 25 años o más se tomó,
    - 1. primero, quien es reconocido como Jefe de Hogar, si es activo,
    - 2. segundo, si el Jefe es inactivo, a su cónyuge si este es activo,
    - 3. tercero, si el jefe no es activo y el cónyuge no está o es inactivo, el (\*) de los activos; si no hay activos, quedó quien es designado como jefe.
  - iii. Si en la 2° generación no hay hijos pero están presentes sus cónyuges, se considerará a los cónyuges como hijos (volvimos a 2. b. i ó 2. b. ii según correspondiera).

*Casos 3 y 4:* Hay tres o más generaciones presentes:

- a. Si en la primera generación todos están en edad jubilatoria, se tomó la siguiente generación como si fuera la primera, y se aplicaron los criterios señalados.
- b. Si en la primera generación al menos uno está por debajo de la edad jubilatoria,

- i. Si en la 2° generación hay algún hijo que tenga menos de 25 años, tomamos el (\*) de la 1° generación.
  - ii. Si en la 2° generación, todos los hijos tienen 25 años o más se tomó,
    1. primero, quien es reconocido como Jefe de Hogar, si es activo
    2. segundo, si el Jefe es inactivo, a su cónyuge si este es activo,
    3. tercero, si el jefe no es activo y el cónyuge no está o es inactivo, el (\*) de los activos, sino hay activos, quedó quien es designado como jefe.
  - iii. Si en la 2° generación no hay hijos pero están presentes sus cónyuges, se consideró a los cónyuges como hijos (volvimos a 3. b. i ó 3. b. ii según correspondiera).
  - iv. En caso que no hubiera ni hijos ni cónyuges, se tomó a la siguiente generación como si fuera la segunda (volvimos a 3. b. i, 3. b. ii ó 3. b. iii según correspondiera).
- c) Finalmente, con estos criterios se asignó al RH, en la base de la EPH, el código correspondiente a la condición de Jefe, y se modificaron todas las relaciones de parentesco en función de este nuevo referente del hogar.

### *1. 2. 2. 1. 3. Las variables activas*

Conforme estas definiciones sobre nuestra unidad de análisis y la información disponible en la EPH correspondiente al tercer trimestre de 2011, se seleccionaron como variables activas para el ACM, propiedades correspondientes al hogar y su referente. Así, en relación con la disponibilidad de recursos económicos del hogar se tomó en cuenta el “ingreso per cápita familiar” (IPCF, considerado en deciles del Aglomerado). Por otra parte, fueron seleccionadas ciertas características de su referente, tales como sexo, edad, situación conyugal, nivel educativo (capital escolar en tanto subespecie del capital cultural) y otras vinculadas a su inserción en las relaciones de producción, en particular, su jerarquía y calificación ocupacional y, finalmente, su ingreso total individual.

Si bien el nivel de instrucción en tanto capital escolar, puede ser considerado como una subespecie del capital cultural y por su parte, el ingreso total individual conforma un claro indicador del capital económico del referente, tanto la jerarquía como la calificación ocupacional remiten a aspectos no sólo culturales sino también económicos, sociales y simbólicos del capital en poder del referente del hogar. Todas estas variables fueron seleccionadas como activas por expresar capitales

centrales para la explicación y comprensión de estrategias educativas, laborales y de consumo, respetando así un criterio de homogeneidad en la selección.

La consideración de estas últimas características nos obligó a filtrar aquellos hogares donde el referente fuese “inactivo”, ya que la EPH no releva esta información para esos casos: en consecuencia, trabajamos con un total de 532 casos sobre un universo de 682 hogares que conformó la muestra.

Tanto los hogares con un referente “inactivo” como el resto de las variables relevadas por la EPH, fueron incorporados al análisis en carácter de individuos suplementarios y propiedades ilustrativas respectivamente.

Como señalamos más arriba, para dar cuenta de la estructura del espacio social de 2011 realizamos un ACM considerando aquellos 532 hogares y las características seleccionadas, por lo que el Diagrama 1.1 presenta el espacio de 51 modalidades activas en el plano de los dos primeros factores. A partir de los resultados obtenidos en el ACM, se aplicaron métodos de clasificación jerárquica ascendente (CJA), con el objeto de caracterizar diferentes “clases” e identificar las relaciones existentes entre las posiciones próximas y las propiedades que caracterizan a dichos grupos.

### *1. 2. 3. La estructura del espacio social cordobés en 2011*

En el Diagrama 1.1 mostramos una representación del espacio social del Gran Córdoba para el año 2011<sup>10</sup>, reducido a sus dos primeras dimensiones, es decir, a los dos primeros factores, que expresan el 13,14% de la inercia total<sup>11</sup>.

El primer factor (representado en sentido vertical) opone las familias mejor provistas en volumen global de capital a aquellas con una menor provisión de recursos. Expresando el 7,2% de la inercia total y conformado principalmente por las contribuciones del IPCF (23,9)<sup>12</sup>, la calificación ocupacional del RH (20,8) su ingreso total (20,6) y su nivel de instrucción (19,3), este eje diferencia en la región superior del plano a las posiciones sociales que tienen un mayor volumen global de

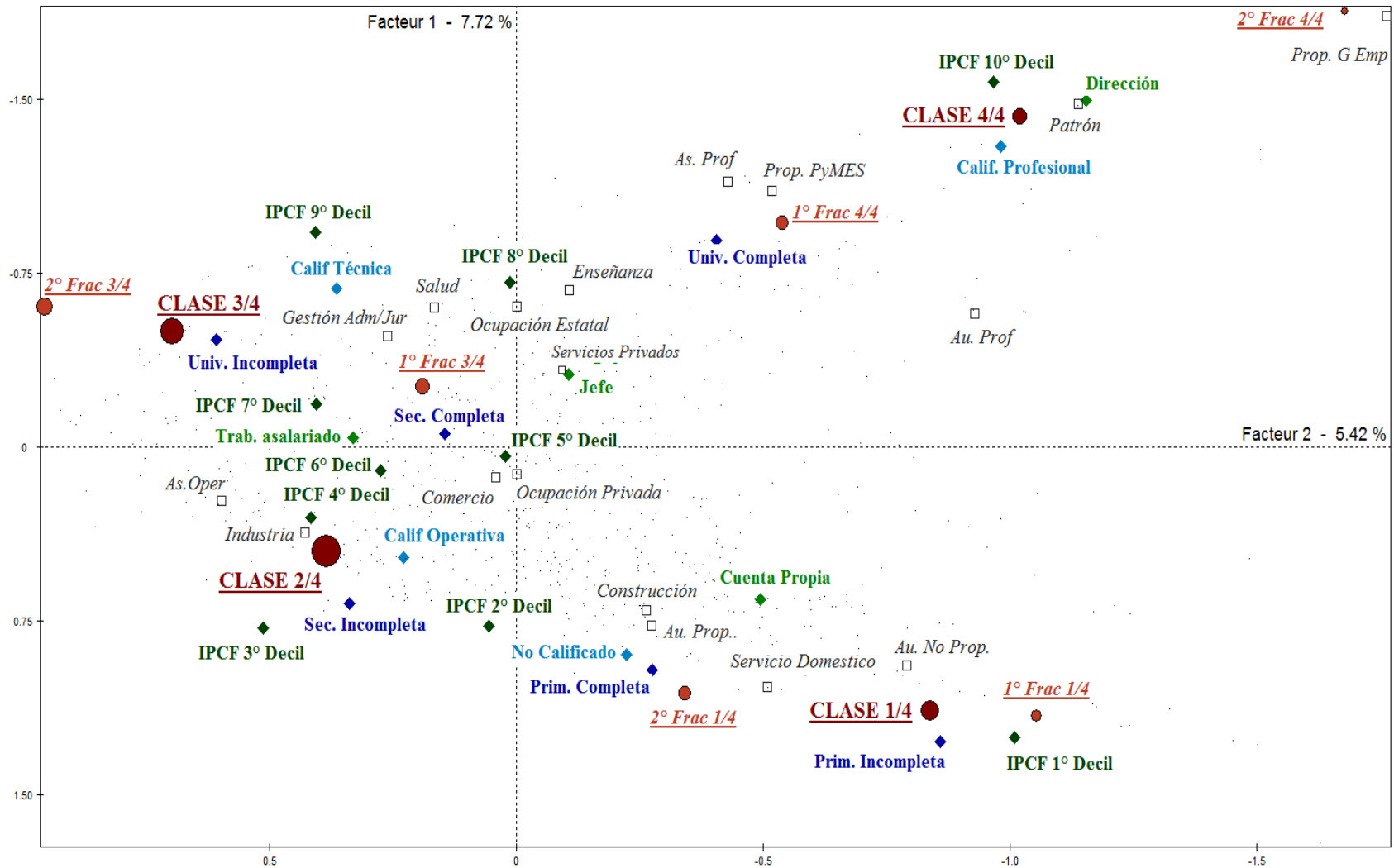
<sup>10</sup> Para facilitar el reconocimiento de los elementos proyectados en los diagramas y su lectura, las modalidades activas se identificaron con un rombo y en diferentes colores según la especie de capital que expresan; los baricentros de clases y sus fracciones con un círculo y, por último, las modalidades suplementarias fueron representadas con un cuadrado en color negro y con tipografía cursiva.

<sup>11</sup> Se entiende por inercia total de la nube de puntos a la medida de dispersión de los perfiles que, como indicador de esta dispersión, permite medir la relación entre las variables.

<sup>12</sup> El número entre paréntesis expresa la contribución acumulada de la variable a la conformación del factor. La totalidad de las contribuciones a la formación de cada factor como así también los valores correspondientes a los cosenos cuadrados pueden consultarse en los materiales anexos

capital: un máximo de recursos económicos -expresado en la pertenencia al 10° decil en el IPCF- y un alto volumen de recursos culturales -indicado por el nivel de

Diagrama 1.1: El espacio social cordobés 2011 en el plano de los ejes 1 y 2 (13,14% de inercia y 51 modalidades activas)



instrucción formal alcanzado por el RH, que llega a estudios universitarios completos. A estas propiedades se suman otros indicadores del volumen patrimonial, como la calificación y la jerarquía de la ocupación laboral del RH (profesional y directivo).

En la región inferior del espacio, se ubican aquellas posiciones que presentan un menor volumen global de recursos, tanto económicos como culturales. La participación en el primer decil del IPCF y estudios primarios incompletos como máximo nivel de instrucción formal alcanzado por el RH, son algunos de los indicadores que expresan más claramente las diferencias que construyen el primer factor. La proyección del resto de las modalidades de las variables activas, en particular aquellas que resultaron de mayor contribución, permite visualizar las principales propiedades que caracterizan esta región inferior del espacio: estudios primarios completos, ausencia de calificación laboral, cuentapropismo e IPCF ubicado en el segundo decil.

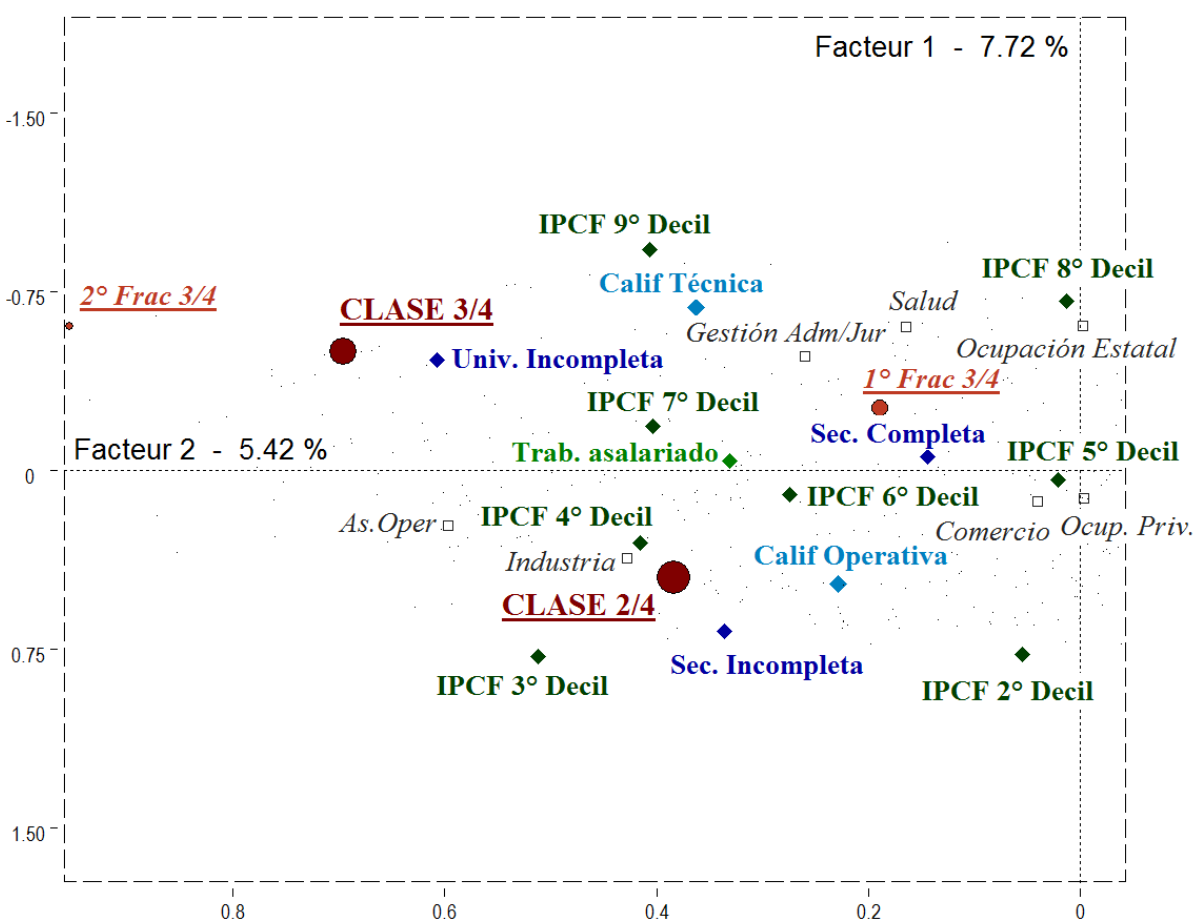
El segundo factor (representado en sentido horizontal) distingue las regiones medias del espacio social. La conformación de este factor desplaza hacia la izquierda a aquellas posiciones que disponen de un volumen global medio de capital, diferenciándolas de la región derecha del espacio, donde el primer factor opone los extremos (alto y bajo) en el sentido vertical del diagrama.

A su vez, estas posiciones medias del espacio social se diferencian entre sí por el volumen global de capital poseído. Es decir, podemos realizar una lectura que coloca en relieve los condicionamientos asociados a los cuadrantes superior e inferior de la región izquierda del espacio, conformando dos zonas con claras diferencias de propiedades respecto al volumen patrimonial de las familias (ver Diagrama 1.2). El cuadrante superior muestra ingresos familiares medios altos, asociados a un IPCF que va del 7° al 9° decil, junto a estudios que van del nivel secundario completo al superior universitario incompleto y calificación laboral técnica de los RH. Por su parte, el cuadrante inferior izquierdo comprende ingresos del orden del 2° y 4° decil, sumados a estudios secundarios incompletos y calificación laboral operativa, como propiedades del RH.

El elevado número de familias que se posicionan aquí, junto a los límites difusos entre ambas regiones del espacio, hace que las diferencias expresadas por el segundo factor no sean de simple lectura. Y aquí es necesario precisar algunas cuestiones ligadas a los métodos utilizados. Por un lado, debemos reconocer que la necesidad de resumir visualmente a sus dos primeras dimensiones la naturaleza multidimensional del espacio social, nos dificulta presentar a simple vista las

diferencias en la estructura patrimonial completa. Pero, por otro, tenemos que subrayar que esta limitación visual no nos impide dar cuenta analíticamente de la estructuración del capital: por ello, seguidamente, volveremos sobre la multiplicidad de coordenadas factoriales que definen cada posición, para formar diferentes “clases de familias” en tanto posiciones próximas en aquel espacio social original (multidimensional), a través de la aplicación de algoritmos de clasificación, en particular métodos de Clasificación Jerárquica Ascendente (CJA).

Diagrama 1.2: Región media del espacio social cordobés 2011 (ejes 1 y 2 -13,14% de inercia)



1. 2. 4. Las clases estadísticas o “clases en el papel”

La aplicación del la CJA tomó como base los primeros cuatro factores o dimensiones del espacio social original. Como puede observarse en la Tabla 1.1, la inercia total del ACM realizado se descompone en 43 ejes factoriales con 22 de ellos

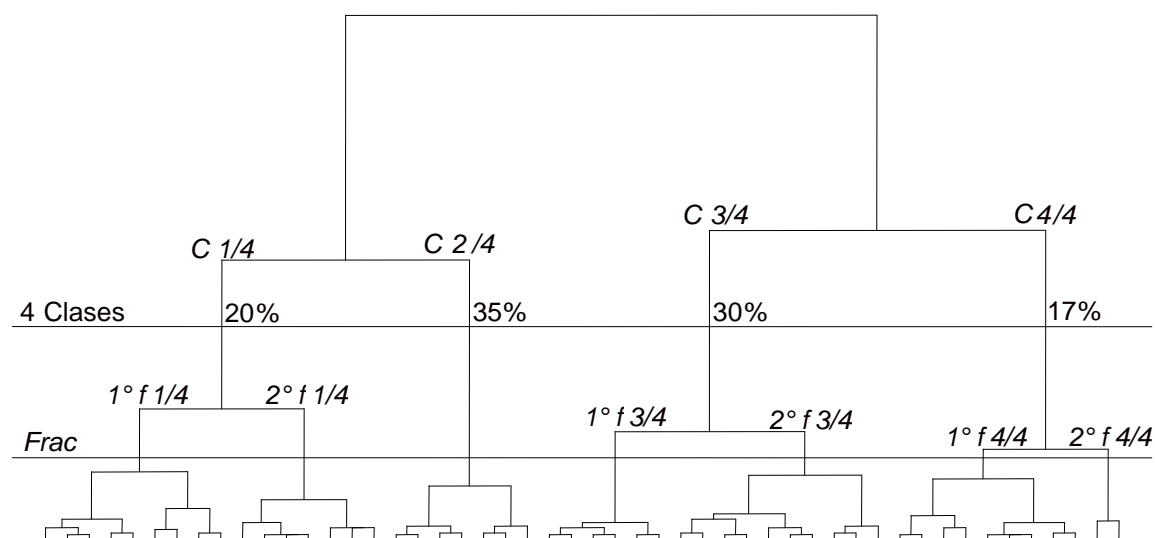




Fuente: Elaboración propia.

De ello resultó la construcción de un dendograma (ver Gráfico 1.1) que mostró un corte óptimo para la composición de cuatro grandes clases (y seis fracciones) en correspondencia directa con las regiones antes descriptas.

Gráfico 1.1: Espacio Social Córdoba 2011 - Dendograma de la CJA para los primeros 4 factores (22,69% de inercia). Particiones para 4 clases y 6 fracciones.



Como puede observarse, la partición inicial muestra cuatro clases compuestas por un 20%, 35%, 30% y 17% respectivamente. A su vez permite suponer, al interior de las cuatro grandes clases constituidas por las principales diferencias, la existencia de grupos o fracciones conformados por diferencias secundarias. Así, una segunda partición posibilita explorar el número y composición de cada una de ellas. Las clases y fracciones que resultaron de interés se encuentran proyectadas en los Diagramas 1.1 y 1.2, a partir de la ubicación del baricentro de la nube que conforma cada agrupamiento.

La descripción de las grandes regiones del espacio social cordobés realizada sobre el Diagrama 1.1 nos permitió observar que las principales diferencias que lo

estructuran fueron definidas por las posiciones de las clases que se ubican en extremos opuestos del primer factor. En consecuencia, podemos avanzar en la descripción del espacio social y detallar las características asociadas a estas posiciones, incorporando, junto a las variables activas que estructuran el espacio, otras características que jugaron como variables suplementarias y que resultaron asociadas significativamente a cada clase.

#### *1. 2. 4. 1. Los extremos del espacio social*

##### *1. 2. 4. 1. 1. La región de bajo volumen de capital*

Si el Diagrama 1.1 muestra la distribución de las familias sobre el primer factor, diferenciando posiciones según el volumen global de sus recursos, la clasificación jerárquica ascendente permite recortar una primera clase de un 20% (clase 1/4) que se diferencia del resto por su bajo volumen de recursos. La lectura de las características asociadas a este grupo, presentadas en la Tabla 1.2, permiten denominar al conjunto de familias que lo conforman como *clase de bajos recursos* o *clase dominada*.

Estas familias se caracterizan por su bajo volumen global de capital, con una estructura patrimonial asociada a bajos ingresos: IPCF en el 1° decil (10,92)<sup>13</sup>, ingreso total del RH, ingreso por ocupación principal del RH e ingreso total familiar en el 1° decil (9,93; 9,8 y 9,75 respectivamente). A su vez se asocian, en lo que respecta a la ocupación de su RH, a la ausencia de calificación laboral (9,56), a servicio doméstico (7,15), a cuentapropismo (5,16) y a la construcción (2,93), con cierta precariedad en el trabajo: escasa antigüedad laboral (2,37), en pequeños establecimientos (5,32), del ámbito privado (4,22), o como trabajador autónomo (4,79), y sin cobertura médica (9,20). El capital escolar del RH va de nivel primario incompleto (7,81) al primario completo (6,03). Respecto a las características de hogares y viviendas de esta clase, puede observarse una asociación a RH femeninos (4,55), de edad mayor, con problemas de hacinamiento (2,96) y condición de ocupante de la vivienda como régimen de tenencia (3,46). Por último, puede señalarse que esta clase de familias se asocia a la recepción de subsidios y ayuda material (7,25).

---

<sup>13</sup> El número entre paréntesis corresponde al valor-test de cada categoría, como indicador de una asociación significativa a la clase, para valores absolutos mayores a 2.

Tabla 1.2: Principales características asociadas a la Clase 1/4 (3° trimestre de 2011)

CLASE 1/4: CLASE BAJA DOMINADA (20%) Bajo volumen global de capital con una estructura patrimonial asociada a bajas calificaciones laborales, capital escolar de nivel primario e IPCF entre el 1° y 2° decil.

Nombre de la variable	Modalidad asociada	Valor-Test
Ingreso Per Cápita Familiar	1° Decil	10,92
Ingreso Total del RH	1° Decil	9,93
Ingreso Ocupación Principal del RH	1° Decil	9,80
Ingreso Total Familiar	1° Decil	9,75
Calificación Ocupacional del RH	No Calificado	9,56
Tipo de cobertura médica RH	No posee	9,20
Nivel educativo del RH	Primaria Incompleta	7,81
Recepción de subsidio o ayuda social (en dinero)	Sí	7,25
Rama de actividad del RH	Servicio Doméstico	7,15
Nivel educativo del RH	Primaria Completa	6,03
Tamaño del establecimiento del RH	Hasta 5 Personas	5,32
Categoría de Actividad del RH	Cuenta Propia	5,16
Condición Socio Ocupacional del RH	Au. No Propietario	4,79
Sexo del RH	Mujer	4,55
Edad del RH	50 a 64 años	4,30
Ámbito laboral del RH	Ocupación Privada	4,22
Régimen de Tenencia de la Vivienda	Ocupante	3,46
Cantidad de miembros por ambiente exclusivo	Más de 3 personas	2,96
Rama de actividad del RH	Construcción	2,93
Antigüedad laboral RH	Menos de un mes	2,37

Fuente: Elaboración propia.

Ahora bien, si el bajo volumen de recursos permitió recortar este grupo como clase, existen al interior de él unas diferencias secundarias que permiten distinguir dos fracciones con distintas estructuras patrimoniales: 1° Frac. 1/4 y 2° Frac. 1/4 (ver Gráfico 1.1 y su proyección en el Diagrama 1.1). Si bien ambos grupos poseen un bajo volumen global de capital expresado en ingresos dentro de los primeros deciles y un RH que no supera los estudios de nivel primario, las fracciones se muestran diferentes en torno al sexo del RH y por el tipo de inserción laboral que éste logra. Así, los factores constitutivos de la clase se encuentran –en cada fracción- mediados por las determinaciones que impone el género.

La clase está compuesta por una primera fracción de un 10%, que agrupa a familias que poseen en un alto porcentaje (casi el 80%) un RH femenino (6,64). Se trata de mujeres separadas (4,67) o viudas (2,48), sin calificación laboral (11,29) y que se desempeñan en el servicio doméstico (7,8). (Ver Tabla 1.3)

Tabla 1.3: Principales características asociadas 1° fracción 1/4 (3° trimestre de 2011)

1° fracción de la Clase 1/4: Fracción de bajo volumen global de capital asociada a referentes de hogar femeninos (10%) sin calificación laboral.

Nombre de la variable	Modalidad asociada	Valor-Test
Calificación Ocupacional del RH	No Calificado	11,29
Rama de actividad del RH	Servicio Doméstico	7,80
Ingreso Per Cápita Familiar	1° Decil	7,59
Sexo del RH	Mujer	6,64
Tipo de cobertura médica RH	Ninguna	5,43
Situación conyugal del RH	Separado o divorciad	4,67
Nivel educativo del RH	Primaria Completa	4,56
Recepción de subsidio o ayuda social (en dinero)	Sí	4,14
Nivel educativo del RH	Primaria Incompleta	3,29
Situación conyugal del RH	Viudo	2,48

Fuente: Elaboración propia.

Completa la clase baja una segunda fracción de aproximadamente un 12% de hogares que en su mayoría poseen un RH masculino (3,15), vinculado a la construcción (7,34) y al cuentapropismo (5,74), con calificación laboral operativa (6,62), y que conforman hogares numerosos (2,44). (Ver Tabla 1.4).

Tabla 1.4: Principales características asociadas 2° fracción 1/4 (3° trimestre de 2011)

2° fracción de la Clase 1/4: Fracción de bajo volumen global de capital asociada a referentes de hogar masculinos (12%) de calificación laboral operativa.

Nombre de la variable	Modalidad asociada	Valor-Test
Rama de actividad del RH	Construcción	7,34
Ingreso Per Cápita Familiar	1° Decil	6,62
Calificación Ocupacional del RH	Operativa	6,62
Categoría de Actividad/Inactividad del RH	Cuenta Propia	5,74
Nivel educativo del RH	Primaria Incompleta	5,23
Cantidad de miembros del Hogar < de 10 años	2 o más menores	4,40
Nivel educativo del RH	Primaria Completa	3,96
Sexo del RH	Varón	3,15
Miembros por ambiente exclusivo	Más de 3 personas	2,58
Cantidad de miembros	6 personas o más	2,44

Fuente: Elaboración propia.

#### 1. 2. 4. 1. 2. La región de alto volumen de capital

Muy diferente es la situación de las familias que se ubican en la parte superior del espacio. Constituidas por un 17%, conforman la clase 4/4, que puede denominarse *clase alta dominante* (ver Tabla 1.5). Con un alto volumen global de capital, su estructura patrimonial se encuentra asociada a ingresos que se ubican en el 10° decil (ingreso total del RH: 14,12; Ingreso por ocupación principal: 12,17; IPCF: 9,96 e ITF: 8,67). Las familias pertenecientes a esta clase dominante poseen RH con calificación ocupacional profesional (12,51), que ocupan puestos directivos (9,00) y realizan dicha función (9,00). Son patrones (8,37) o propietarios tanto de

grandes empresas (8,36) como de pymes (3,34) y poseen un nivel de instrucción superior universitario (8,46). Esta clase se caracteriza por RH que son en su mayoría varones (2,51), se asocian a ocupaciones del Estado (3,72), en la rama de la educación (3,47) y sus viviendas poseen buenas condiciones habitacionales (4,88).

Tabla 1.5: Principales características asociadas clase alta dominante (3° trimestre de 2011)

CLASE 4/4: CLASE ALTA DOMINANTE (17%). Alto volumen global de capital con una estructura patrimonial asociada a la propiedad de empresas o el control de la fuerza laboral, calificaciones laborales profesionales e Ingresos en el 10° decil

Nombre de la variable	Modalidad asociada	Valor-Test
Ingreso Total del RH	10° Decil	14,12
Calificación Ocupacional del RH	Profesional	12,51
Ingreso Ocupación Principal del RH	10° Decil	12,17
Ingreso Per Cápita Familiar	10° Decil	9,96
Carácter Ocupacional del RH	Directivos	9,00
Jerarquía Ocupacional del RH	Dirección	9,00
Ingreso Total Familiar	10° Decil	8,67
Nivel educativo del RH	Univ. Completa	8,46
Categoría de Actividad del RH	Patrón	8,37
Condición Socio Ocupacional del RH	Prop. G Emp	8,36
Cantidad de ambientes de la vivienda	Cinco o más	4,88
Ámbito laboral del RH	Ocupación Estatal	3,72
Rama de actividad del RH	Enseñanza	3,47
Condición Socio Ocupacional del RH	Prop. Pymes	3,34
Sexo del RH	Varón	2,51

Fuente: Elaboración propia.

Como puede observarse en el dendograma del Gráfico 1.1, una segunda partición muestra un corte en dos fracciones para el extremo superior del espacio social. Pero a diferencia de las fracciones dominadas, en el extremo dominante no se

establecen diferencias en torno al sexo del RH: ambos grupos continúan asociados a RH masculinos. Tampoco se establecen diferencias en torno al volumen global de recursos, pero sí en lo que hace a su estructura: la propiedad/no-propiedad de empresas establece una clara distinción entre las fracciones. Pero el hecho de ser propietario de empresas (grandes y pymes) no se contrapone simplemente al hecho de no serlo.

Así, el análisis estadístico muestra una primera fracción (1° frac. 4/4) compuesta por un 13% de hogares que, no estando asociados a RH patronos o propietarios, muestra asociaciones más fuertes a un elevado capital cultural (7,29 contra el 3,48 respectivamente), lo que se complementa con la ocupación de puestos de trabajo asalariados de categoría profesional (7,83) en el ámbito del Estado (4,57), en la enseñanza (3,53), operando sistemas y equipos informáticos (3,62) y con cargos directivos (2,85), como indicadores del control del proceso de trabajo en su división técnica. (Ver Tabla 1.6).

Tabla 1.6: Principales características asociadas 1° fracción 4/4 (3° trimestre de 2011)

1° fracción de la Clase 4/4: Fracción de alto volumen global de capital con primacía de capital cultural y referentes asalariados de alta calificación laboral (13%).		
Nombre de la variable	Modalidad asociada	Valor-Test
Ingreso Total del RH	10° Decil	8,53
Calificación Ocupacional del RH	Profesional	7,83
Nivel educativo del RH	Univ. Completa	7,29
Condición Socio Ocupacional del RH	As. Profesional	5,53
Ámbito laboral del RH	Ocupación Estatal	4,57
Ingreso Per Cápita Familiar	8° Decil	3,68
Tecnología Ocupacional del RH	Op. Sist. y Eq. Inf.	3,62
Rama de actividad del RH	Enseñanza	3,53
Ingreso Per Cápita Familiar	9° Decil	3,25
Sexo del RH	Varón	3,23
Jerarquía Ocupacional del RH	Dirección	2,85

Fuente: Elaboración propia.



Por su parte, la fracción más pequeña (2° frac. 4/4 con un 5% aproximadamente) presenta fuertes asociaciones con indicadores de propiedad de empresas (7,64 y 3,23) y RH patrones (8,73), ocupando cargos de dirección (8,93) o jefatura (2,67) en el ámbito privado (3,46). (Ver Tabla 1.7).

Tabla 1.7: Principales características asociadas 2° fracción 4/4 (3° trimestre de 2011)

2° fracción de la Clase 4/4: Fracción de alto volumen global de capital con primacía de capital económico (propietarios de empresas) y referentes directivos y patrones (5%).

Nombre de la variable	Modalidad asociada	Valor-Test
Ingreso Per Cápita Familiar	10° Decil	10,51
Jerarquía Ocupacional del RH	Dirección	8,93
Categoría de Actividad/Inactividad del RH	Patrón	8,73
Calificación Ocupacional del RH	Profesional	8,44
Condición Socio Ocupacional del RH	Prop. G Emp	7,64
Nivel educativo del RH	Univ. Completa	3,48
Rama de actividad del RH	Servicios Privados	3,46
Condición Socio Ocupacional del RH	Prop. PyMES	3,23
Jerarquía Ocupacional del RH	Jefe	2,67
Sexo del RH	Varón	2,38

Fuente: Elaboración propia.

#### 1. 2. 4. 2. La región media del espacio social

Con 338 casos efectivos, quienes se posicionan en esta región representan aproximadamente el 64% del universo, lo que conforma un grupo muy heterogéneo y susceptible de ser reagrupado en dos grandes clases que permiten una mejor descripción de las desigualdades existentes en este vasto sector.

Ubicadas en su mayoría en el cuadrante inferior izquierdo del diagrama, se encuentran posiciones con un volumen global medio-bajo de recursos. Agrupa posiciones a las que hemos denominado *clase media dominada* y se corresponde con el segundo agrupamiento en la partición inicial del dendrograma o clase 2/4. Conformando un 35% de casos, las familias pertenecientes a esta clase poseen una estructura patrimonial asociada principalmente a un IPCF que va del 3° al 5° decil.

Aunque los ingresos del RH, tanto por su ocupación principal (3,28) como sus ingresos totales (2,52), se ubican en deciles más altos, el elevado número de miembros del hogar (3,73) tiende a disminuir su IPCF. La clase posee características del RH asociadas principalmente a calificaciones laborales operativas (12,49), en la industria (4,7), y con niveles de instrucción ubicados en los estudios secundarios incompletos (8,33). A estas características se suman otras con un menor nivel de asociación, que vinculan a los RH con el cuentapropismo (3,16) y la construcción. (2,80).

Tabla 1.8: Principales características asociadas clase media dominada (3° trimestre de 2011)

CLASE 2/4: CLASE MEDIA DOMINADA (35%): Volumen y estructura patrimonial asociados a calificaciones laborales operativas, capital escolar medio incompleto e IPCF entre el 3° y 5° decil.

Nombre de la variable	Modalidad asociada	Valor-Test
Calificación Ocupacional del RH	Operativa	12,49
Nivel educativo del RH	Sec. Incompleta	8,33
Ingreso Per Cápita Familiar	3° Decil	6,97
Ingreso Per Cápita Familiar	4° Decil	4,92
Rama de actividad del RH	Industria	4,70
Cantidad de miembros del hogar	6 personas o más	3,73
Ingreso Ocupación Principal del RH	7° Decil	3,28
Jerarquía Ocupacional del RH	Cuenta Propia	3,16
Rama de actividad del RH	Construcción	2,80
Ingreso Per Cápita Familiar	5° Decil	2,66
Ingreso Total del RH	8° Decil	2,52

Fuente: Elaboración propia.

Con un mayor volumen global de recursos, encontramos en el cuadrante superior izquierdo un 29% de familias que constituyen la clase 3/4. Se caracterizan por poseer RH jóvenes (10,15) que alcanzan, en su mayoría, una calificación ocupacional técnica (9,34), estudios superiores universitarios incompletos (6,31) o completos (4,74) y un IPCF ubicado entre el 7° y el 9° decil (6,18 y 4,19

respectivamente), con ocupaciones asociadas a los servicios sociales (4,35), en particular a la educación (4,67), la gestión administrativa (3,74) y la salud (3,47). Se trataría de una clase que desarrolla sus estrategias aprovechando a su favor ciertos mecanismos de objetivación de su capital escolar y sus instancias de legitimación en el mercado laboral, razón por la cual la hemos denominado *clase media dominante*. Otras características vinculadas a esta clase muestran hogares unipersonales (3,28) o pocos numerosos (3,78), con RH jóvenes, en su mayoría mujeres (6,74), solteras (8,84) y sin presencia de menores de diez años (4,30).

Tabla 1.9: Principales características asociadas clase 3/4 (3° trimestre de 2011)

CLASE 3/4: CLASE MEDIA DOMINANTE (29%): Alto volumen global de capital con una estructura patrimonial asociada a calificaciones laborales técnicas, capital escolar Superior Universitario e IPCF entre el 7° y 9° decil.

Nombre de la variable	Modalidad asociada	Valor-Test
Edad del RH	Hasta 34 años	10,15
Calificación Ocupacional del RH	Técnica	9,34
Situación conyugal del RH	Soltero	8,84
Sexo del RH	Mujer	6,74
Nivel educativo del RH	Univ. Incompleta	6,31
Ingreso Per Cápita Familiar	7° Decil	6,18
Nivel educativo del RH	Univ. Completa	4,74
Carácter Ocupacional del RH	Educación	4,67
Rama de actividad del RH	Servicios Sociales	4,35
Cantidad de miembros < de 10 años	Sin menores	4,30
Ingreso Per Cápita Familiar	9° Decil	4,19
Cantidad de miembros del hogar	2 personas	3,78
Carácter Ocupacional del RH	Gestión Adm/Jur	3,74
Carácter Ocupacional del RH	Salud	3,47
Cantidad de miembros del hogar	Unipersonal	3,28

Fuente: Elaboración propia.

Si las clases medias dominadas se mostraron homogéneas para una segunda partición (ver Gráfico 1.1) no sucede lo mismo con las clases medias dominantes de esta región del espacio social. Aquí nuevamente puede observarse la incidencia del género y en particular la feminización de la 1° fracción que compone la clase media dominante (1° Frac. 3/4). (Ver Tabla 1.10).

Tabla 1.10: Principales características asociadas 1° fracción 3/4 (3° trimestre de 2011)

1° fracción de la Clase 3/4: Fracción asociada a referentes de hogar femeninos vinculadas a ocupaciones estatales preferentemente en salud y educación con una calificación laboral técnica (14%).

Nombre de la variable	Modalidad asociada	Valor-Test
Sexo del RH	Mujer	7,65
Ingreso Per cápita Familiar	7° Decil	7,51
Nivel educativo del RH	Univ. Completa	6,77
Calificación Ocupacional del RH	Técnica	6,53
Rama de actividad del RH	Enseñanza	4,16
Rama de actividad del RH	Servicios Sociales	3,88
Carácter Ocupacional del RH	Salud	3,69
Ingreso Per cápita Familiar	8° Decil	3,21
Ámbito laboral del RH	Ocupación Estatal	3,04

Fuente: Elaboración propia.

Se trata de un grupo de aproximadamente 14% de familias que presentan una fuerte asociación con RH femeninos (7,65), de mayor capital cultural que su fracción vecina (valor test de 6,77 en la modalidad universitario completo frente a uno de 7,78 para estudios universitarios incompletos en la 2° fracción de la clase 3/4) y con estrategias laborales basadas en la ocupación de puestos asociados a la educación (4,16) y la salud (3,69), preferentemente en el ámbito estatal (3,04)<sup>14</sup>.

Completa la clase una segunda fracción (2° frac. 3/4) asociada a RH jóvenes (12,10), solteros (8,28), que conforman hogares unipersonales (2,61), con trabajos

<sup>14</sup> Este perfil permite observar la feminización del llamado “brazo izquierdo del Estado” (Bourdieu, 1993).

asalariados (3,69), de calificación técnica (5,3), en la gestión administrativa y jurídica (3,06). (Ver Tabla 1.11).

Tabla 1.11: Principales características asociadas 2° fracción 3/4 (3° trimestre de 2011)

2° fracción de la Clase 3/4: Fracción asociada a hogares unipersonales con referentes jóvenes (18%).

Nombre de la variable	Modalidad asociada	Valor-Test
Edad del RH	Hasta 34 años	12,10
Situación conyugal del RH	Soltero	8,28
Nivel educativo del RH	Univ. Incompleta	7,78
Ingreso Per Cápita Familiar	9° Decil	6,51
Calificación Ocupacional del RH	Técnica	5,30
Jerarquía Ocupacional del RH	Trab. asalariado	3,69
Carácter Ocupacional del RH	Gestión Adm/Jur	3,06
Cantidad de miembros	H. unipersonal	2,61

Fuente: Elaboración propia.

### *1. 2. 4. 3. La primacía del análisis relacional y la dinámica del espacio social*

Tal vez el mayor obstáculo epistemológico en el estudio de la dinámica de las clases sociales lo represente alguna forma de sustancialismo: por ejemplo, detenerse sólo en la descripción de cada grupo en sí mismo. Si bien tal caracterización puede conformar una etapa del análisis, es necesario, como hemos mostrado más arriba, un momento previo donde se construyan relacionalmente los grupos caracterizados y que valide la descripción de las relaciones más o menos visibles entre ellos. Para evitar el análisis en términos sustancialistas, hay que proceder de manera relacional tanto en la construcción como en la descripción: en este sentido, no tomamos cada grupo de manera aislada sino que reconstruimos el sistema de relaciones a partir del cual los definimos y caracterizamos, desde proximidades y distancias en el espacio social.

Así, es posible ver que las diferencias que se establecen entre las grandes clases sociales, y que a su vez las constituyen como tales, remiten a relaciones de desigualdad en torno a aspectos centrales de la reproducción económica y social de

las familias, en particular la inserción laboral de sus RH, y los recursos que entran en juego en esas prácticas. Podríamos suponer que de ellas dependen fuertemente otras estrategias, como las de fecundidad, las habitacionales y la apelación a diferentes tipos de ayudas y subsidios.

La región del cuadrante inferior derecho del espacio agrupa posiciones ocupadas por familias en las que el RH vende su fuerza de trabajo, con un modo de inserción en el mercado laboral que se caracteriza por no requerir calificación alguna, no percibir aportes ni beneficios sociales y por obtener bajas remuneraciones. Estas posiciones poseen muy bajo volumen patrimonial tanto en lo cultural como en lo económico, aunque la característica diferencial que articula su relación con las demás posiciones es la venta de fuerza de trabajo sin calificación y en situaciones de precariedad laboral. Por su parte, las familias que se ubican en las regiones medias dominadas se caracterizan por vender fuerza de trabajo de baja o media calificación. Este aspecto los diferencia tanto de la clase anterior como de las otras clases medias que, ubicadas en mejores posiciones sociales, venden fuerza de trabajo de mayor calificación. Ello se encuentra en relación con los niveles educativos de los RH y repercute directamente en los ingresos que perciben.

Es posible que las diferencias entre los cuadrantes superiores (izquierdo y derecho) respondan tanto a la división social del trabajo, vinculada a la propiedad-no propiedad de medios de producción, como a la división técnica en el proceso de trabajo, entre quienes ejecutan tareas y quienes las dirigen y controlan. Mientras los RH del cuadrante superior izquierdo (clase media dominante) desarrollan una inserción laboral basada en la venta de fuerza de trabajo altamente calificada, vinculada a ocupaciones estatales en ramas de la educación y la salud (fundamentalmente la 1° fracción 3/4), que articula dicha inserción con su capital cultural (capital escolar asociado a formación universitaria completa), los RH del cuadrante superior derecho presentan asociaciones con cargos y funciones directivas. A su vez, éstos son en su mayoría compradores de fuerza de trabajo, a diferencia de los otros, que la venden (2° fracción 4/4).

Por otra parte, con relación al capital económico expresado por los IPCF y los ingresos individuales de sus RH, hay que tener en cuenta que, si bien los datos muestran que la clase alta dominante posee ingresos que se ubican en el 10° decil, este tramo de los ingresos per cápita es muy amplio (oscila entre \$5000 y \$30000 –entre 1163 y 6977 dólares-), a diferencia del 9° decil de la clase media dominante, que implica ingresos que van de \$3300 a \$4900 (de 767 a 1140 dólares), lo que puede esconder profundas desigualdades entre ambos grupos y al interior de la

clase alta dominante<sup>15</sup>. Así, podemos suponer que los ingresos de los asalariados estatales de la clase media dominante (limitados en sus ingresos) pueden encontrarse muy por debajo de los de las familias con RH propietarios de empresas o asalariados profesionales directivos en la esfera pública o privada.

Esto nos permite observar la presencia de lo que se denomina una estructura en quiasma. Es decir, una estructura que, a lo largo del factor que expresa el volumen global de capital, diferencia aquellas regiones donde es posible observar cierta primacía del capital cultural sobre el económico (clases y fracciones que articulan sus estrategias de reproducción a partir de la potencialidad de sus recursos culturales y que generalmente se encuentran ubicadas en la región izquierda del espacio) de aquellas otras donde se observa la primacía del capital económico en las inversiones que definen sus estrategias de reproducción (ubicadas sobre la región derecha del espacio social).

### **1. 3. Homología estructural y trayectorias**

Para recuperar la dimensión histórica de esta estructura y analizar la trayectoria de las grandes clases sociales con sus cambios en volumen y estructura patrimonial, hemos construido -bajo los mismos criterios- el espacio social correspondiente al relevamiento de la EPH del 3° trimestre del año 2003. Comparar ambas estructuras nos permite realizar una aproximación al análisis de las transformaciones del espacio social cordobés.

#### *1. 3. 1. El espacio social cordobés en 2003*

Realizamos un ACM considerando las mismas variables y procedimientos que fueron implementados para el 2011, tomando las 642 familias que poseen un referente “activo” de la muestra de 815 hogares.

El sistema de relaciones construido muestra claras semejanzas en la composición de sus regiones y los condicionamientos asociados a ellas. El Diagrama 1.3 ofrece una representación de las dos primeras dimensiones del espacio, que expresan el 13,26% de la inercia total. Al igual que para el año 2011, el primer factor se ubica en sentido vertical y ordena a las familias conforme su volumen global de recursos. Así, aquellas menos provistas ocupan las regiones inferiores, en oposición a las de

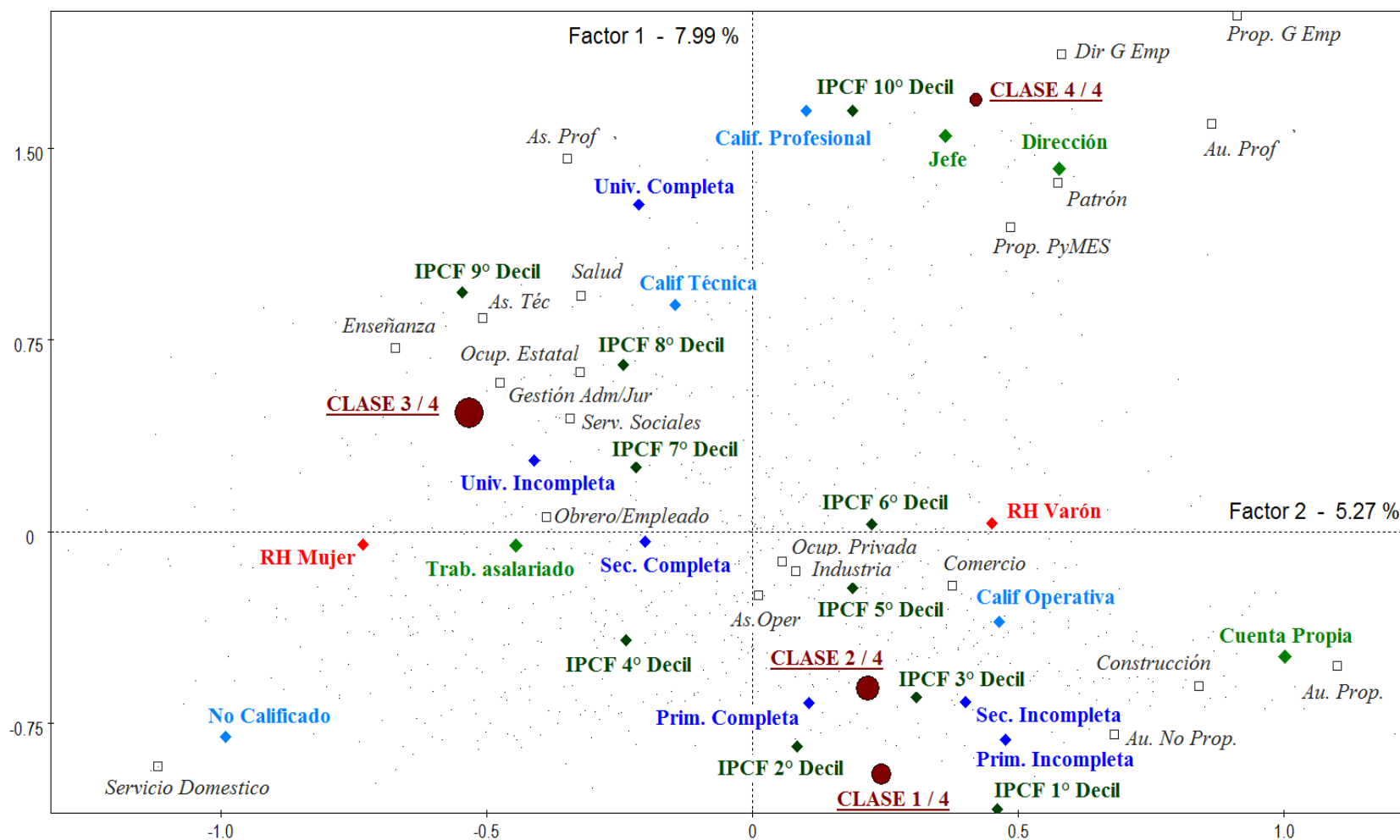
---

<sup>15</sup> Como referencia, consideremos que en ese momento 1USA equivalía a 4,30\$ y que el salario mínimo, vital y móvil se ubicaba en los 2.300\$ -535 dólares, aproximadamente-.

mayor volumen de capital, ubicadas en la región superior; el segundo factor desplaza las clases medias hacia la izquierda del diagrama. Proyectamos también las características asociadas a fin de lograr una rápida caracterización de cada región del espacio.



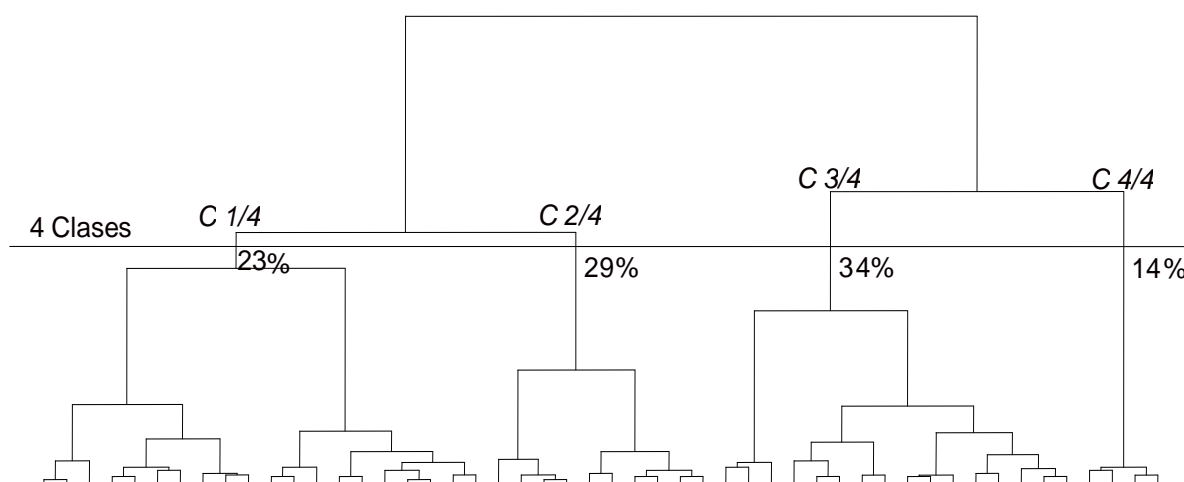
Diagrama 1.3: El espacio social cordobés 2003 en el plano de los ejes 1 y 2 (13,26% de inercia y 51 modalidades activas)



### 1. 3. 2. Dendograma y caracterización de las clases

El análisis de la descomposición de la inercia para este año mostró la necesidad de incluir los primeros seis factores para la aplicación de los métodos de clasificación (ver tabla de valores propios en anexo). Como resultado se obtuvo el dendograma del Gráfico 1.2. El corte óptimo para cuatro clases sociales y la ubicación de los baricentros de cada una (ver Diagrama 1.2) muestra la homología estructural entre el espacio social 2003 y el correspondiente a 2011. Una rápida caracterización de las clases presentes en ambos espacios permitirá dar cuenta de los cambios y continuidades de la estructura social de Córdoba en esta última década.

Gráfico 1.2: Espacio Social Córdoba 2003 - Dendograma de la CJA para los primeros 6 factores (29,98% de inercia). Particiones para 4 clases.



Con un 3% más que en 2011 (un 23% para 2003 frente a un 20% en 2011) la clase 1/4 presenta en 2003 un bajo volumen global de capital con una estructura patrimonial asociada a bajas calificaciones laborales (5,19), capital escolar de nivel primario (9,33 para el incompleto y 3,78 para el completo) e IPCF entre el 1° y 2° decil (15,28 y 2,56 respectivamente). El sector se asocia al cuentapropismo (5,41), la construcción (2,92) y el servicio doméstico (4,66), con cierta precariedad laboral (no paga ni le descuentan obra social). Con una importante presencia de hogares con problemas de hacinamiento (2,91) y recepción de ayuda material (7,58), la

clase presenta en su estructura patrimonial propiedades similares a las registradas en 2011. (Ver Tabla 1.12).

Tabla 1.12: Principales características asociadas a la clase baja dominada (3° trimestre de 2003)

CLASE 1/4: CLASE BAJA DOMINADA (23%) Bajo volumen global de capital con una estructura patrimonial asociada a la No calificación laboral, capital escolar de nivel primario e IPCF entre el 1° y 2° decil.

Nombre de la variable	Modalidad asociada	Valor-Test
Ingreso Per Cápita Familiar	1° Decil	15,28
Tipo de cobertura médica del RH	No posee	10,74
Nivel educativo del RH	Prim. Incompleta	9,33
Recepción de mercaderías, ropa o alimentos	Sí	7,58
Calificación Ocupacional	No Calificado	5,19
Rama de Actividad del RH	Servicio Doméstico	4,66
Nivel educativo del RH	Primaria Completa	3,78
Rama de Actividad del RH	Construcción	2,92
Miembros por ambiente exclusivo	Más de 3 personas	2,91
Ingreso Per Cápita Familiar	2° Decil	2,56

Fuente: Elaboración propia.

Un comportamiento similar presentan los grupos altos dominantes, que pasan de un 14% en 2003 a un 17% en 2011. Este pequeño incremento no modifica las propiedades asociadas que definen la clase: altos ingresos (13,2), formación universitaria completa (10,67), cargos directivos (5,53) en el Estado (3,29) y condición de patronos o propietarios de empresas (4,83) definen relacionalmente al grupo de familias que conforma esta clase como posiciones de un alto volumen global de capital con una estructura patrimonial asociada a la propiedad de empresas o el control de la fuerza laboral (Patrones, Directivos y Jefes), calificaciones laborales profesionales y técnicas e Ingresos entre el 9° y 10° decil. (Ver Tabla 1.13).

Tabla 1.13: Principales características asociadas a la clase alta o dominante (3° trimestre de 2003)

Clase: 4/4 CLASE ALTA DOMINANTE (14%). Alto volumen global de capital con una estructura patrimonial asociada a calificaciones laborales profesionales, Ingresos en el 10° decil, capital escolar de nivel universitario y control de la fuerza laboral.

<b>Nombre de la variable</b>	<b>Modalidad asociada</b>	<b>Valor-Test</b>
Ingreso Per Cápita Familiar	10° Decil	13,20
Calificación Ocupacional	Profesional	11,01
Nivel educativo del RH	Univ. Completa	10,67
Jerarquía Ocupacional	Jefe	5,61
Jerarquía Ocupacional	Dirección	5,53
Categoría de Actividad/Inactividad del RH	Patrón	4,83
Ámbito laboral del Referente del Hogar	Ocupación Estatal	3,29
Ingreso Ocupación Principal del RH	9° Decil	3,15
Calificación Ocupacional	Técnica	2,58

Fuente: Elaboración propia.

La lectura simultánea de las Tablas 14 y 15 correspondientes a las clases medias, muestra que más allá de cierta modificación en el porcentaje de las familias que las componen (del 35% al 29% para la media dominada y del 29% al 34% para la media dominante), las estructuras patrimoniales de estos agrupamientos son similares en términos generales, lo que nos permite subrayar nuevamente la homología estructural entre los espacios de 2003 y 2011. Sin embargo, cabe señalar para el caso de la clase media dominada, que en el 2011 –Tabla 1.8- se incrementa la intensidad de la calificación laboral operativa del RH como propiedad de la clase, y su inserción en la rama de la industria (ausente en el 2003), lo que permitiría formular la hipótesis de que estas características pueden ser el resultado del proceso de industrialización de la última década.

Asimismo, éstas y otras diferencias en los valores test de las características que presentan cada una de las clases, pueden corresponderse a procesos sólo inteligibles a través de la complementación del análisis con otros métodos - especialmente cualitativos- que problematicen las estrategias de reproducción social y permitan la reconstrucción de trayectorias significativas (laborales y educativas, por ejemplo) en términos individuales, familiares, de clases y de fracciones de clase.

Tabla 1.14: Principales características asociadas a la clase 2/4 (3° trimestre de 2003)

Clase: 2/4: CLASE MEDIA DOMINADA (29%) con una estructura patrimonial asociada a calificaciones laborales operativas, capital escolar entre primario completo y secundario incompleto y un IPCF ubicado en el 3° decil.

Nombre de la variable	Modalidad asociada	Valor-Test
Ingreso Per Cápite Familiar	3° Decil	11,82
Nivel educativo del RH	Sec. Incompleta	7,87
Calificación Ocupacional	Operativa	5,74
Nivel educativo del RH	Primaria Completa	5,24
Tipo de cobertura médica del RH	No posee	4,48
Ingreso Total del RH	7° Decil	4,20
Cantidad de miembros del Hogar	6 personas o más	3,98
Rama de Actividad del RH	Construcción	3,39
Jerarquía Ocupacional	Cuenta Propia	2,98

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 1.15: Principales características asociadas a la clase 3/4 (3° trimestre de 2003)

Clase: 3/4 CLASE MEDA DOMINANTE (34%) con una estructura patrimonial asociada a calificaciones laborales técnicas, capital escolar Universitario e IPCF entre el 5° y 9° decil.

Nombre de la variable	Modalidad asociada	Valor-Test
Calificación Ocupacional	Técnica	8,13
Nivel educativo del RH	Univ. Incompleta	7,01
Carácter Ocupacional del RH	Educación	6,47
Ingreso Per Cápite Familiar	9° Decil	6,36
Nivel educativo del RH	Univ. Completa	5,36
Edad del RH	Hasta 34 años	4,33
Ingreso Per Cápite Familiar	5° Decil	4,08
Ámbito laboral del Referente del Hogar	Ocupación Estatal	3,26
Nivel educativo del RH	Sec. Completa	2,56

Fuente: Elaboración propia.

#### **1. 4. Reflexiones finales: puntos de partida y apuestas**

Hemos presentado en este capítulo, una construcción del espacio social del Gran Córdoba (Argentina), tomando dos momentos de los años 2003 y 2011, caracterizando sus regiones y describiendo las propiedades de las clases y fracciones que en él pueden identificarse, como primer momento objetivista de nuestra investigación acerca de las principales estrategias de reproducción social (laborales, educativas, habitacionales y de consumo cultural) que las distintas familias cordobesas ponen en marcha en la última década.

Está implícito aquí que, antes de analizar las prácticas concretas, es necesario dar cuenta de la estructura que, en el marco de un conjunto de relaciones de dominación-dependencia (fundadas en la distribución desigual de los recursos económicos y culturales), de alguna manera dibujan los límites y las posibilidades que las estrategias tienen para desplegarse. Partir del volumen y estructura del capital (considerando a la familia como unidad de análisis) permite distinguir cuadros de disponibilidad de recursos diferenciados (Gutiérrez, 2004) y habilita a caracterizar detalladamente sistemas de estrategias diferentes, que rescatan la desigualdad y heterogeneidad de las diferentes posiciones sociales, buscando sus principales elementos explicativos en la estructura que conforman y en la trayectoria de la familia y del espacio.

La mirada teórica-metodológica que asumimos supone puntos de partida y representa un conjunto de apuestas de investigación que queremos puntualizar a modo de reflexiones finales de este capítulo.

Primer punto de partida: una manera de concebir la vida social y su reproducción. Como hemos mencionado más arriba, consideramos que ella es resultado de la acción dialéctica de estructuras y de agentes que, dotados de diferentes poderes y sin ser necesariamente conscientes de los mecanismos, la producen y la reproducen a través de las prácticas. A su vez, esas prácticas están ligadas a los distintos ámbitos de la vida social (trabajo, educación, vivienda, consumos culturales, etc.) y constituyen un conjunto sistemático de estrategias, a partir de las cuales las familias (cada familia, de las diferentes clases y fracciones de clase) enfrentan las diferentes dimensiones de su existencia cotidiana y aseguran su reproducción social. Estas estrategias de reproducción social se definen (de manera consciente o no consciente) a partir de los distintos tipos de recursos que se poseen (materiales y simbólicos, objetivos e incorporados). Pero estos capitales son relaciones: no valen por sí mismos sino respecto a los instrumentos de reproducción social disponibles. Es decir, en relación con las posibilidades e imposibilidades objetivas

que se ofrecen a las distintas familias que pertenecen a las diferentes clases y fracciones de clase, que en los capítulos siguientes construimos en términos de “mercado de trabajo”, “mercado de las políticas sociales”, “mercado educativo”, “mercado habitacional”.

Esos recursos familiares y el modo como ellos juegan en los diferentes mercados (o campos), son los que hacen posible la existencia de las estrategias y la especial modalidad de cada una de ellas; es necesario entonces conservarlas e, incluso, intentar incrementarlas. Por esta razón, en la medida en que tienden a reproducir el conjunto de los recursos disponibles, las estrategias de reproducción social tienen como orientación objetiva la conservación o la mejora de la posición en el espacio social: por ello, el mayor o menor “éxito” de las estrategias puestas en marcha por determinadas familias u otros grupos de agentes, depende también, indudablemente, del mayor o menor éxito que consigan los otros grupos sociales, embarcados, de manera consciente o no, en la misma tarea. Y como consecuencia de todos estos aspectos digamos finalmente que al producir y reproducir la vida social, agentes y estructuras producen y reproducen las condiciones que generan y sostienen las situaciones de desigualdad y las relaciones de dominación que las sustentan.

Segundo punto de partida: una manera de concebir la clase y con ello, de entrar en un debate que sigue siendo central en las ciencias sociales. Muy brevemente, podemos decir que los enfoques más establecidos en el terreno de estudio de las clases sociales han tendido a centrarse en aspectos económicos para su definición, atendiendo a dimensiones como la ocupación, las relaciones de producción, los niveles de ingresos. Con frecuencia se ha prescindido de otros elementos para comprender las dinámicas de las clases sociales, como pueden ser los elementos simbólicos. Los trabajos de los dos autores de referencia en los estudios de movilidad y estratificación social, como Goldthorpe y E. O. Wright, toman como relevante para su estudio la dimensión económica, manteniendo la diferenciación weberiana entre *clase* y *grupo de status* (Crompton, 1997). Estos enfoques, que desarrollaron sus propuestas en oposición al tratamiento funcionalista de la estratificación social (la que desconoce completamente las relaciones de poder y de conflicto en la sociedad), están sustentados respectivamente en las teorías de Weber y Marx. Podemos decir que ambas corrientes (“marxistas” y “weberianas”) presentan, al menos, dos limitaciones desde el punto de vista teórico: en primer lugar, tienden a tratar a las clases como sustancias dadas o entidades “preconstruidas en la estructura social, sea sobre la base de criterios puramente económicos, o sobre fundamentos de autoridad, credenciales y relaciones de mercado” (Wacquant, 1991: 50), y en segundo lugar, no pueden relacionar

adecuadamente las clases y la cultura, los aspectos económicos y no económicos que definen y distinguen diferentes posiciones sociales a las que se encuentran asociadas diferentes “estilos de vida”<sup>16</sup>.

Aquí hemos asumido que las clases sociales son, en primer lugar, construcciones operadas por el investigador (son “clases en el papel”, Bourdieu, 1990). Se definen por la distribución desigual de los distintos recursos sociales, y, más concretamente, a partir del volumen y estructura del capital (económico, cultural, social y simbólico) y de su trayectoria, considerados en términos relacionales. Por otra parte, en la constitución de esas clases, no sólo se consideran las relaciones objetivas identificables en un espacio social concreto, sino también las relaciones simbólicas que ellas mantienen entre sí, duplicando de ese modo, la disponibilidad diferencial de los recursos y con ello, las relaciones de fuerza y de lucha.

Teniendo en cuenta ambos puntos de partida, subrayemos que analizar la dinámica de la reproducción social, supone, por un lado, captar su “sentido objetivo”, es decir, la construcción del espacio pluridimensional de posiciones donde se insertan las distintas clases de agentes (en el sentido estadístico y como una estructura de relaciones objetivas) y, por otro, dar cuenta de los “sentidos vividos” y de las prácticas concretas que esos agentes ponen en marcha (Gutiérrez, 2011).

Por otra parte, como señalamos, este trabajo representa un conjunto de apuestas de investigación. Primero, una apuesta de articulación teórico-metodológica, que consiste en seleccionar aquellos métodos que nos permiten poner en marcha el pensamiento relacional que sustenta la mirada general y que nos habilita a hacer inteligibles las estructuras del mundo social que estamos estudiando. Hemos mostrado aquí la utilidad del análisis de correspondencias múltiples y su

---

<sup>16</sup> En el contexto latinoamericano, las perspectivas analíticas más utilizadas en las últimas décadas se corresponden con los modelos más asentados. Por ejemplo, los análisis sobre la movilidad ocupacional en el Cono Sur (Espinoza, 2006); o los estudios realizados en Argentina por Jorrat (2005), que suponen una síntesis entre diversas aportaciones teóricas (de Erikson, de Goldthorpe y de Portocarero) para brindar una categorización de los grupos ocupacionales y las dinámicas de movilidad intergeneracional, o los llevados a cabo por Kessler y Espinosa (2003), que arrojan luz sobre las dinámicas estructurales ambiguas o contradictorias de las últimas décadas en Argentina. En Jiménez Zunino (2011b) puede verse una explicitación mayor de todos estos aspectos. Aquí la autora, tomando como eje “las dinámicas complejas en las que se insertan los procesos de estratificación de las sociedades contemporáneas” (2011: 49), hace una muy interesante sistematización y crítica de los estudios clásicos sobre clase, estratificación y movilidad social, para centrarse especialmente en las clases medias y proponer el análisis de los procesos de movilidad social descendente en términos de “desclasamiento” y no de “empobrecimiento”, asumiendo la misma perspectiva relacional e histórica.



combinación con los métodos de clasificación, a través de un software específico, señalando al mismo tiempo que esta tarea conlleva un conjunto de decisiones teóricas tendientes a coordinar estos métodos con los objetivos, hipótesis y unidades de análisis de nuestro estudio, a la vez que con las posibilidades que brindan las fuentes de información disponibles.

En ese sentido, hacemos también una apuesta por el uso de los relevamientos continuos de nuestro propio sistema estadístico nacional, en este caso, como hemos mostrado, de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) para el Gran Córdoba. Se trata de una decisión práctica, sin duda, ante la imposibilidad de poner en marcha encuestas *ad hoc* que impliquen una muestra representativa, a gran escala, y con la periodización que requiere el estudio. Se trata también de una decisión política asociada a las discusiones que insume su uso, respecto a las unidades de análisis que están presentes en este relevamiento y las que son pertinentes de contemplar para el estudio de las estrategias de reproducción social; a las variables que captura la EPH y aquellas que remiten a los diferentes capitales que estructuran el espacio social general; a la elección de un “referente de hogar” que puede o no coincidir con el “jefe de hogar” que registra la encuesta, etc. Todas ellas son algunas de las cuestiones que nos permiten indicar límites y posibilidades de los relevamientos periódicos que realiza nuestro sistema estadístico (tanto nacional como provincial) y con ello, tener alguna incidencia en su diseño e implementación.

Finalmente, destaquemos que esta propuesta constituye también una apuesta en la articulación de las dimensiones cuantitativa y cualitativa de la investigación. Esta manera de construir el espacio social cordobés es un insumo necesario para dar cuenta de las estrategias de reproducción social de las familias en el marco de la estructura de relaciones en las que se hallan inmersas, pero no podemos olvidar que esas relaciones de fuerza implican además relaciones de sentido.

Capturar los “sentidos vividos” remite a un enfoque cualitativo y al uso de métodos adecuados (observación, entrevistas, historias de vida). Pero su implementación requiere conocer sus condiciones de posibilidad, es decir, las relaciones estructurales que definen las clases y las fracciones de clase. Podremos así hallar y seleccionar los casos típicos, que a modo de referentes o parangones, permitan analizar las prácticas y representaciones concretas y reconstruir trayectorias que, siendo individuales y/o familiares, sean a la vez representativas de las diferentes posiciones sociales.

## 1. 5. Referencias bibliográficas

- Baranger, D. (1999). *Construcción y análisis de datos: Introducción al uso de técnicas cuantitativas en la investigación social*. Posadas: Editorial Universitaria de Misiones.
- Bourdieu, P. (1988). *La Distinción: Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, P (1990). Espacio social y génesis de las clases. En Bourdieu, P., *Sociología y Cultura* (pp. 281-309). México: Grijalbo.
- Bourdieu, P., Chamboredon, J.-C. y Passeron, J.-C. (1975). *El oficio de sociólogo*. Buenos Aires : Siglo XXI.
- Bourdieu, P. *et al.* (1993) : *La misère du monde*, Paris, Ed. du Seuil.
- Capdevielle, J. (2012a). Redes religiosas y superación de la pobreza: potencialidades, límites y contradicciones, *Humanitas: Revista de Investigación*, 9, 9, 131- 144.
- Capdevielle, J. (2012b). Hilvanando redes entre familias e iglesias evangélicas en contexto de pobreza en Córdoba, Argentina, *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 23, 5- 23.
- Crivisqui, E. (1993). *Análisis factorial de correspondencias: Un instrumento de investigación en ciencias sociales*. Asunción: Universidad Católica de Asunción.
- Crompton, R. (1997). *Clase y estratificación: Una introducción a los debates actuales*. Madrid: Tecnos.
- Escoffier, B. y Pagès, J. (1992). *Análisis factoriales simples y múltiples: Objetivos, métodos e interpretación*. Bilbao: Servicio Editorial Universidad del País Vasco.
- Espinoza, V. (2006). La movilidad ocupacional en el Cono Sur: Oportunidades y desigualdad social, *Revista de Sociología*, 20, 131-146.
- Freyre, M. L. (2013a). Políticas de empleo: Programas sociales con condicionalidad: el caso del Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupado en una localidad pobre de Córdoba, *Revista Trabajo y Sociedad*, 21, 495-514.

- Freyre, M. L. (2013b). El problema del desempleo en Argentina y el surgimiento de los Planes de Empleo y Sostenimiento de ingresos en la agenda pública, *Revista de Sociología e Política*, Curitiba, 22, 51: en prensa.
- Giddens, A. (1987). *Las nuevas reglas del método sociológico*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Giddens, A. (1995). *La constitución de la sociedad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Greenacre, M. (2008). *La práctica del análisis de correspondencias*. Bilbao: Ed. Fundación BBVA.
- Gutiérrez, A. (2004). *Pobre', como siempre...: Estrategias de reproducción social en la pobreza*. Córdoba: Ferreyra Editor.
- Gutiérrez, A. (2005). Estratégias, capitais e redes: elementos para a análise da pobreza urbana. En Cattani, A. y Mota Díaz, L. (org.), *Desigualdades na América Latina. Novas perspectivas analíticas* (pp. 13-49). Rio-Grande do Sul: Universidade Federal do Rio Grande do Sul / Centro de Estudos sobre Marginación y Pobreza del Estado de México / Asociación Latinoamericana de Sociología.
- Gutiérrez, A. (2007). Herramientas teórico-metodológicas de un análisis relacional para los estudios de la pobreza, *Ciencia, Docencia y Tecnología*, 35, 15-33.
- Gutiérrez, A. (2008). Redes e intercambio de capitales: dimensión relacional y dimensión vincular, *Redes. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 14, <http://revista-redes.rediris.es/indicevol14.htm>. Consultado: 18/08/2013.
- Gutiérrez, A. (2011). Clase, espacio social y estrategias: Una introducción al análisis de la reproducción social en Bourdieu. En Bourdieu, P., *Las estrategias de la reproducción social* (pp. 9-27). Buenos Aires: Siglo XXI.
- INDEC (2003). La nueva Encuesta Permanente de Hogares en Argentina. [www.indec.mecon.gov.ar](http://www.indec.mecon.gov.ar)
- Jiménez Zunino, C. (2011a). ¿De dónde vienen? Las estrategias migratorias de reproducción social, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 71, 433-462.
- Jiménez Zunino C. (2011b). ¿Empobrecimiento o desclasamiento? La dimensión simbólica de la desigualdad social, *Trabajo y sociedad*, 17, 15, 49-65.

- Jorrat, J. R. (2005). Aspectos descriptivos de la movilidad intergeneracional de clase en Argentina: 2003-2004, *Laboratorio/n Line*, 17/18, [http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/lavbo/textos/17-18\\_1.htm](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/lavbo/textos/17-18_1.htm). Consultado: 22/08/2013.
- Kessler, G. y Espinoza, V. (2003). *Movilidad social y trayectorias en Buenos Aires: Rupturas y algunas paradojas*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Mansilla, H. (2011). *Nuevos Consumos Culturales. Tecnologías y bienes simbólicos. Aportes teórico-metodológicos*. Villa María: EDUVIM.
- Moscoloni, N. (2005). *Las nubes de datos: Métodos para analizar la complejidad*. Rosario: UNR Editora.
- Torrado, S. (1998a). Cuestiones metodológicas relativas a la investigación sociodemográfica basada en censos y encuestas de hogares. En Torrado, S., *Familia y diferenciación social: Cuestiones de método* (pp. 93-117). Buenos Aires: Eudeba.
- Torrado, S. (1998b). La familia como unidad de análisis en censos y encuestas de hogares. En Torrado, S., *Familia y diferenciación social: Cuestiones de método* (pp. 121-156). Buenos Aires: Eudeba.
- Wacquant, L. (1991). Making Class: The Middle Class(es) in Social Theory and Social Structure. En Levine, R., Mcnall, S. y Fantasia, R. (eds.), *Bringing Class Back In. Contemporary and Historical Perspectives* (pp. 39-64). Boulder: Westview Press.

## 1.6 Fuentes

- INDEC, Base usuaria ampliada de la Encuesta Permanente de Hogares, Tercer trimestre 2003/2011, Región Gran Córdoba. [www.indec.mecon.gov.ar](http://www.indec.mecon.gov.ar)

Anexos:

Espacio Social Córdoba 2011 - 3º trimestre

COORDONNEES, CONTRIBUTIONS ET COSINUS CARRES DES MODALITES ACTIVES  
AXES 1 A 5

MODALITES			COORDONNEES					CONTRIBUTIONS					COSINUS CARRES					
IDEN	LIBELLE	P.REL	DISTO	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
22 . Sexo del RH																		
SE01	- RH Varón	8.03	0.56	-0.05	0.05	-0.47	-0.18	-0.04	0.1	0.1	7.6	1.3	0.1	0.01	0.00	0.40	0.06	0.00
SE02	- RH Mujer	4.52	1.77	0.10	-0.09	0.84	0.31	0.07	0.1	0.1	13.5	2.2	0.1	0.01	0.00	0.40	0.06	0.00
									CONTRIBUTION CUMULEE =									
23 . Edad del RH (intervalos de 15 años)																		
ED01	- R Hasta 34 años	3.88	2.22	-0.40	0.72	0.47	-0.49	-0.26	1.7	8.1	3.6	4.6	1.5	0.07	0.24	0.10	0.11	0.03
ED02	- R de 35 a 49 años	4.95	1.53	0.12	0.00	-0.27	-0.04	0.40	0.2	0.0	1.6	0.0	4.6	0.01	0.00	0.05	0.00	0.11
ED03	- R de 50 a 64 años	3.25	2.85	0.28	-0.81	-0.01	0.49	0.12	0.7	8.5	0.0	3.8	0.3	0.03	0.23	0.00	0.09	0.00
ED04	- R 65 años o más	0.47	25.76	0.23	-0.38	-0.90	0.99	-2.94	0.1	0.3	1.6	2.2	22.7	0.00	0.01	0.03	0.04	0.34
									CONTRIBUTION CUMULEE =									
26 . Situación conyugal del RH																		
SI01	- Unido	2.67	3.68	0.11	0.58	-0.35	-0.59	-0.15	0.1	3.6	1.3	4.6	0.4	0.00	0.09	0.03	0.10	0.01
SI02	- Casado	4.53	1.76	0.06	-0.07	-0.62	0.46	0.30	0.0	0.1	7.3	4.7	2.3	0.00	0.00	0.22	0.12	0.05
SI03	- Separado o divorciad	1.61	6.75	0.31	-0.98	0.38	0.36	0.53	0.4	6.2	1.0	1.0	2.5	0.01	0.14	0.02	0.02	0.04
SI04	- Viudo	0.43	28.34	0.55	-1.05	0.83	1.10	-2.56	0.4	1.9	1.2	2.5	15.8	0.01	0.04	0.02	0.04	0.23
SI05	- Soltero	3.31	2.78	-0.38	0.24	0.83	-0.48	-0.21	1.3	0.7	9.5	3.7	0.9	0.05	0.02	0.25	0.08	0.02
									CONTRIBUTION CUMULEE =									
28 . Nivel educativo del RH																		
NI01	- Prim. Incompleta	0.71	16.49	1.27	-0.86	0.36	-0.88	-0.35	3.2	2.1	0.4	2.7	0.5	0.10	0.04	0.01	0.05	0.01
NI02	- Prim. Completa	1.63	6.66	0.96	-0.28	0.16	-0.06	0.25	4.2	0.5	0.2	0.0	0.6	0.14	0.01	0.00	0.00	0.01
NI03	- Sec. Incompleta	2.43	4.14	0.67	0.34	-0.51	0.20	0.39	3.1	1.1	2.7	0.5	2.1	0.11	0.03	0.06	0.01	0.04
NI04	- Sec. Completa	2.30	4.43	-0.05	0.14	-0.18	-0.42	-0.67	0.0	0.2	0.3	2.0	5.8	0.00	0.00	0.01	0.04	0.10
NI05	- Univ. Incompleta	2.09	4.97	-0.46	0.61	0.21	-0.40	0.15	1.3	3.1	0.4	1.6	0.3	0.04	0.07	0.01	0.03	0.00
NI06	- Univ. Completa	3.37	2.71	-0.89	-0.41	0.20	0.60	0.04	7.4	2.2	0.6	5.9	0.0	0.29	0.06	0.02	0.13	0.00
									CONTRIBUTION CUMULEE =									
33 . IPCF por Deciles																		
IN01	- IPCF 1º Decil	1.37	8.13	1.26	-1.01	0.37	-0.75	0.22	6.0	5.6	0.8	3.7	0.4	0.19	0.13	0.02	0.07	0.01
IN02	- IPCF 2º Decil	1.34	8.36	0.77	0.05	0.18	-0.73	0.11	2.2	0.0	0.2	3.5	0.1	0.07	0.00	0.00	0.06	0.00
IN03	- IPCF 3º Decil	1.14	9.99	0.78	0.51	-0.98	0.05	-0.01	2.0	1.2	4.7	0.0	0.0	0.06	0.03	0.10	0.00	0.00
IN04	- IPCF 4º Decil	1.14	9.99	0.31	0.42	-0.41	0.34	0.70	0.3	0.8	0.8	0.6	3.2	0.01	0.02	0.02	0.01	0.05
IN05	- IPCF 5º Decil	1.33	8.41	0.04	0.02	-0.21	0.65	-1.14	0.0	0.0	0.2	2.7	9.8	0.00	0.00	0.01	0.05	0.16
IN06	- IPCF 6º Decil	1.15	9.83	0.10	0.27	0.08	0.12	0.57	0.0	0.3	0.0	0.1	2.1	0.00	0.01	0.00	0.00	0.03
IN07	- IPCF 7º Decil	1.39	7.98	-0.18	0.40	0.57	1.07	-0.12	0.1	0.9	1.9	7.8	0.1	0.00	0.02	0.04	0.14	0.00
IN08	- IPCF 8º Decil	1.14	9.97	-0.71	0.01	0.05	0.85	0.10	1.6	0.0	0.0	4.0	0.1	0.05	0.00	0.00	0.07	0.00
IN09	- IPCF 9º Decil	1.29	8.70	-0.93	0.41	0.24	-0.59	0.16	3.1	0.8	0.3	2.2	0.2	0.10	0.02	0.01	0.04	0.00
IN10	- IPCF 10º Decil	1.22	9.23	-1.58	-0.97	-0.10	-0.96	-0.41	8.5	4.6	0.1	5.4	1.2	0.27	0.10	0.00	0.10	0.02
									CONTRIBUTION CUMULEE =									

## Espacio Social Córdoba 2011 -3° trimestre (cont.)

COORDONNEES, CONTRIBUTIONS ET COSINUS CARRES DES MODALITES ACTIVES

AXES 1 A 5

MODALITES			COORDONNEES					CONTRIBUTIONS					COSINUS CARRES				
IDEN - LIBELLE	P.REL	DISTO	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
36 . Jerarquía Ocupacional del RH																	
JE01 - Dirección	1.04	10.99	-1.49	-1.16	-0.54	-0.59	0.18	6.5	5.6	1.3	1.8	0.2	0.20	0.12	0.03	0.03	0.00
JE02 - Cuenta Propia	2.98	3.19	0.66	-0.49	-0.37	-0.06	-0.46	3.6	2.9	1.7	0.0	3.6	0.14	0.08	0.04	0.00	0.07
JE03 - Jefe	0.29	41.95	-0.31	-0.11	-0.43	-1.25	0.38	0.1	0.0	0.2	2.2	0.2	0.00	0.00	0.00	0.04	0.00
JE04 - Trabajador asalariad	8.17	0.53	-0.04	0.33	0.22	0.14	0.13	0.0	3.6	1.7	0.8	0.8	0.00	0.21	0.09	0.04	0.03
								CONTRIBUTION CUMULEE =					10.3 12.0 5.0 4.9 4.8				
38 . Calificación Ocupacional del RH																	
CA01 - Calif. Profesional	2.00	5.25	-1.30	-0.98	-0.21	0.04	0.27	9.4	7.7	0.4	0.0	0.8	0.32	0.18	0.01	0.00	0.01
CA02 - Calif Técnica	2.75	3.55	-0.68	0.36	0.46	0.25	-0.20	3.6	1.4	2.4	0.8	0.6	0.13	0.04	0.06	0.02	0.01
CA03 - Calif Operativa	5.94	1.10	0.48	0.23	-0.52	-0.13	-0.06	3.8	1.2	6.8	0.5	0.1	0.21	0.05	0.25	0.02	0.00
CA04 - No Calificado	1.80	5.96	0.90	-0.22	1.28	0.01	0.19	4.1	0.4	12.4	0.0	0.3	0.14	0.01	0.27	0.00	0.01
								CONTRIBUTION CUMULEE =					20.8 10.7 22.1 1.4 1.9				
41 . Grupo decílico de P47T del AGLOMERADO																	
AD01 - P47T_1° Decil	0.78	15.04	1.29	-1.50	0.60	-0.60	0.16	3.6	7.0	1.2	1.4	0.1	0.11	0.15	0.02	0.02	0.00
AD02 - P47T_2° Decil	0.76	15.37	0.81	-0.52	0.70	-1.35	0.55	1.4	0.8	1.6	6.8	1.3	0.04	0.02	0.03	0.12	0.02
AD03 - P47T_3° Decil	0.64	18.44	0.64	-0.25	1.09	0.15	0.26	0.7	0.2	3.2	0.1	0.2	0.02	0.00	0.06	0.00	0.00
AD04 - P47T_4° Decil	0.86	13.53	0.92	-0.20	-0.19	-0.12	-1.35	2.1	0.1	0.1	0.1	8.9	0.06	0.00	0.00	0.00	0.14
AD05 - P47T_5° Decil	1.13	10.10	0.66	0.38	-0.54	0.17	0.06	1.4	0.6	1.4	0.2	0.0	0.04	0.01	0.03	0.00	0.00
AD06 - P47T_6° Decil	1.39	8.00	0.27	0.15	0.15	1.11	-0.05	0.3	0.1	0.1	8.3	0.0	0.01	0.00	0.00	0.15	0.00
AD07 - P47T_7° Decil	1.35	8.26	-0.14	0.88	0.21	-0.31	-0.60	0.1	4.2	0.3	0.7	2.7	0.00	0.09	0.01	0.01	0.04
AD08 - P47T_8° Decil	1.83	5.83	-0.20	0.83	-0.22	0.35	0.48	0.2	5.1	0.4	1.1	2.3	0.01	0.12	0.01	0.02	0.04
AD09 - P47T_9° Decil	1.68	6.46	-0.62	0.18	0.07	0.24	0.18	1.8	0.2	0.0	0.5	0.3	0.06	0.01	0.00	0.01	0.01
AD10 - P47T_10° Decil	1.93	5.46	-1.29	-0.88	-0.61	-0.38	0.04	9.0	6.0	3.0	1.4	0.0	0.30	0.14	0.07	0.03	0.00
								CONTRIBUTION CUMULEE =					20.6 24.3 11.4 20.4 15.9				

## Espacio Social Córdoba 2003 - 3º trimestre. Tabla de valores propios e histograma

VALEURS PROPRES

APERCU DE LA PRECISION DES CALCULS : TRACE AVANT DIAGONALISATION .. 4.7536

SOMME DES VALEURS PROPRES .... 4.7536

HISTOGRAMME DES 43 PREMIERES VALEURS PROPRES

NUMERO	VALEUR PROPRE	POURCENTAGE	POURCENTAGE CUMULE	
1	0.3797	7.99	7.99	*****
2	0.2504	5.27	13.25	*****
3	0.2284	4.81	18.06	*****
4	0.1979	4.16	22.22	*****
5	0.1862	3.92	26.14	*****
6	0.1824	3.84	29.98	*****
7	0.1655	3.48	33.46	*****
8	0.1568	3.30	36.76	*****
9	0.1521	3.20	39.96	*****
10	0.1479	3.11	43.07	*****
11	0.1455	3.06	46.13	*****
12	0.1414	2.97	49.10	*****
13	0.1408	2.96	52.06	*****
14	0.1333	2.80	54.87	*****
15	0.1311	2.76	57.63	*****
16	0.1273	2.68	60.30	*****
17	0.1249	2.63	62.93	*****
18	0.1247	2.62	65.56	*****
19	0.1205	2.53	68.09	*****
20	0.1178	2.48	70.57	*****
...	...	...	...	...
29	0.0833	1.75	89.44	*****
30	0.0783	1.65	91.09	*****
31	0.0766	1.61	92.70	*****
32	0.0670	1.41	94.11	*****
33	0.0638	1.34	95.45	*****
34	0.0627	1.32	96.77	*****
35	0.0535	1.13	97.90	*****
36	0.0486	1.02	98.92	*****
37	0.0302	0.63	99.55	*****
38	0.0201	0.42	99.98	*****
39	0.0012	0.02	100.00	*
40	0.0000	0.00	100.00	*
41	0.0000	0.00	100.00	*
42	0.0000	0.00	100.00	*
43	0.0000	0.00	100.00	*

### Espacio Social Córdoba 2003 - 3º trimestre

COORDONNEES, CONTRIBUTIONS ET COSINUS CARRES DES MODALITES ACTIVES

AXES 1 A 5

MODALITES			COORDONNEES					CONTRIBUTIONS					COSINUS CARRES					
IDEN	LIBELLE	P.REL	DISTO	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
24 . Grupo decílico de IPCF del AGLOMERADO																		
AD01	- IPCF 1º Decil	1.45	7.61	-1.09	0.46	-0.99	1.38	0.89	4.5	1.2	6.3	14.0	6.1	0.16	0.03	0.13	0.25	0.10
AD02	- IPCF 2º Decil	1.14	9.94	-0.84	0.08	-0.55	-0.29	-0.49	2.1	0.0	1.5	0.5	1.5	0.07	0.00	0.03	0.01	0.02
AD03	- IPCF 3º Decil	1.29	8.70	-0.65	0.31	0.79	-0.28	-1.20	1.4	0.5	3.6	0.5	9.9	0.05	0.01	0.07	0.01	0.16
AD04	- IPCF 4º Decil	1.28	8.76	-0.42	-0.24	0.26	-0.28	0.49	0.6	0.3	0.4	0.5	1.7	0.02	0.01	0.01	0.01	0.03
AD05	- IPCF 5º Decil	1.07	10.68	-0.22	0.19	0.48	-0.60	0.90	0.1	0.2	1.1	2.0	4.6	0.00	0.00	0.02	0.03	0.08
AD06	- IPCF 6º Decil	1.21	9.29	0.03	0.23	0.27	-0.78	-0.06	0.0	0.2	0.4	3.7	0.0	0.00	0.01	0.01	0.07	0.00
AD07	- IPCF 7º Decil	1.07	10.66	0.25	-0.22	0.12	-0.67	-0.09	0.2	0.2	0.1	2.4	0.0	0.01	0.00	0.00	0.04	0.00
AD08	- IPCF 8º Decil	1.23	9.20	0.65	-0.24	0.42	0.02	0.19	1.4	0.3	0.9	0.0	0.2	0.05	0.01	0.02	0.00	0.00
AD09	- IPCF 9º Decil	1.30	8.61	0.93	-0.55	0.46	0.34	0.10	3.0	1.5	1.2	0.8	0.1	0.10	0.03	0.02	0.01	0.00
AD10	- IPCF 10º Decil	1.15	9.90	1.64	0.19	-1.06	0.65	-0.82	8.2	0.2	5.6	2.5	4.1	0.27	0.00	0.11	0.04	0.07
									CONTRIBUTION CUMULEE =					21.6 4.6 21.0 26.9 28.3				
25 . Sexo																		
CH01	- RH Varón	7.74	0.62	0.03	0.45	0.30	0.19	-0.11	0.0	6.3	3.1	1.5	0.5	0.00	0.33	0.15	0.06	0.02
CH02	- RH Mujer	4.81	1.60	-0.05	-0.73	-0.49	-0.31	0.17	0.0	10.3	5.0	2.3	0.7	0.00	0.34	0.15	0.06	0.02
									CONTRIBUTION CUMULEE =					0.1 16.6 8.1 3.8 1.2				
26 . Edad del RH																		
ED01	- R Hasta 34 años	3.94	2.17	-0.06	-0.64	0.49	0.62	-0.35	0.0	6.4	4.1	7.5	2.6	0.00	0.19	0.11	0.17	0.06
ED02	- R de 35 a 49 años	4.92	1.54	-0.11	0.22	-0.07	-0.16	0.58	0.2	0.9	0.1	0.6	8.9	0.01	0.03	0.00	0.02	0.22
ED03	- R de 50 a 64 años	3.32	2.77	0.31	0.31	-0.41	-0.36	-0.39	0.8	1.3	2.4	2.2	2.7	0.03	0.04	0.06	0.05	0.05
ED04	- R 65 años o más	0.38	31.98	-0.61	0.91	-0.62	-1.12	-0.46	0.4	1.3	0.6	2.4	0.4	0.01	0.03	0.01	0.04	0.01
									CONTRIBUTION CUMULEE =					1.4 10.0 7.2 12.8 14.7				
27 . Situación conyugal del RH																		
CH01	- Unido	1.80	5.95	-0.48	-0.01	0.04	0.78	-0.68	1.1	0.0	0.0	5.5	4.5	0.04	0.00	0.00	0.10	0.08
CH02	- Casado	6.51	0.92	0.26	0.52	0.16	-0.13	0.16	1.2	6.9	0.8	0.5	0.9	0.07	0.29	0.03	0.02	0.03
CH03	- Separado o divorciad	1.32	8.44	-0.30	-0.46	-0.69	-0.75	0.71	0.3	1.1	2.8	3.7	3.6	0.01	0.02	0.06	0.07	0.06
CH04	- Viudo	0.58	20.37	-0.25	-0.36	-1.39	-1.71	-0.86	0.1	0.3	4.9	8.6	2.3	0.00	0.01	0.09	0.14	0.04
CH05	- Soltero	2.34	4.34	-0.13	-1.10	0.24	0.62	-0.10	0.1	11.2	0.6	4.5	0.1	0.00	0.28	0.01	0.09	0.00
									CONTRIBUTION CUMULEE =					2.8 19.6 9.1 22.8 11.4				
29 . Nivel educativo del RH																		
NI01	- Prim. Incompleta	1.04	10.98	-0.82	0.48	-1.12	-0.23	-0.50	1.8	0.9	5.8	0.3	1.4	0.06	0.02	0.11	0.00	0.02
NI02	- Prim. Completa	2.38	4.25	-0.67	0.11	-0.15	0.04	0.01	2.8	0.1	0.2	0.0	0.0	0.11	0.00	0.00	0.00	0.00
NI03	- Sec. Incompleta	2.31	4.42	-0.67	0.40	0.18	-0.12	0.10	2.7	1.5	0.3	0.2	0.1	0.10	0.04	0.01	0.00	0.00
NI04	- Sec. Completa	2.45	4.10	-0.04	-0.20	0.35	-0.18	-0.27	0.0	0.4	1.3	0.4	1.0	0.00	0.01	0.03	0.01	0.02
NI05	- Univ. Incompleta	1.52	7.23	0.28	-0.41	0.98	0.82	0.04	0.3	1.0	6.4	5.1	0.0	0.01	0.02	0.13	0.09	0.00
NI06	- Univ. Completa	2.85	3.39	1.28	-0.21	-0.45	-0.12	0.30	12.3	0.5	2.5	0.2	1.4	0.48	0.01	0.06	0.00	0.03
									CONTRIBUTION CUMULEE =					19.9 4.5 16.5 6.2 3.9				



## Espacio Social Córdoba 2003 - 3º trimestre (cont)

COORDONNEES, CONTRIBUTIONS ET COSINUS CARRES DES MODALITES ACTIVES  
AXES 1 A 5

MODALITES			COORDONNEES					CONTRIBUTIONS					COSINUS CARRES				
IDEN - LIBELLE	P.REL	DISTO	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
36 . Jerarquía Ocupacional																	
JE01 - Dirección	0.79	14.83	1.42	0.58	-0.24	-0.16	-0.01	4.2	1.0	0.2	0.1	0.0	0.14	0.02	0.00	0.00	0.00
JE02 - Cuenta Propia	2.98	3.20	-0.49	1.00	-0.12	0.15	-0.07	1.9	11.9	0.2	0.3	0.1	0.07	0.31	0.00	0.01	0.00
JE03 - Jefe	0.51	23.56	1.55	0.36	-0.01	0.70	-0.46	3.2	0.3	0.0	1.3	0.6	0.10	0.01	0.00	0.02	0.01
JE04 - Trabajador asalariad	8.25	0.51	-0.05	-0.44	0.06	-0.08	0.05	0.1	6.5	0.1	0.3	0.1	0.01	0.38	0.01	0.01	0.01
CONTRIBUTION CUMULEE =								9.3	19.8	0.5	2.0	0.8					
38 . Calificación Ocupacional																	
CA01 - Calif. Profesional	1.32	8.49	1.64	0.10	-0.69	0.43	-0.44	9.4	0.1	2.7	1.3	1.3	0.32	0.00	0.06	0.02	0.02
CA02 - Calif Técnica	2.41	4.19	0.89	-0.15	0.06	-0.34	0.63	5.0	0.2	0.0	1.4	5.2	0.19	0.01	0.00	0.03	0.10
CA03 - Calif Operativa	6.11	1.05	-0.35	0.46	0.37	0.07	-0.07	2.0	5.3	3.6	0.1	0.2	0.12	0.21	0.13	0.00	0.00
CA04 - No Calificado	2.69	3.65	-0.80	-0.99	-0.55	-0.06	-0.20	4.6	10.5	3.6	0.0	0.6	0.18	0.27	0.08	0.00	0.01
CONTRIBUTION CUMULEE =								20.9	16.0	9.9	2.8	7.2					
41 . Grupo decílico de P47T del AGLOMERADO																	
AD01 - P47T_1º Decil	1.06	10.74	-0.99	0.63	-0.87	1.13	1.31	2.8	1.7	3.5	6.8	9.8	0.09	0.04	0.07	0.12	0.16
AD02 - P47T_2º Decil	0.65	18.19	-0.93	-0.67	-0.91	1.23	0.26	1.5	1.2	2.4	5.0	0.2	0.05	0.02	0.05	0.08	0.00
AD03 - P47T_3º Decil	0.85	13.64	-0.84	0.40	-0.69	-0.32	-0.02	1.6	0.5	1.8	0.5	0.0	0.05	0.01	0.04	0.01	0.00
AD04 - P47T_4º Decil	0.73	16.07	-0.91	-0.35	-0.59	-0.65	-0.63	1.6	0.4	1.1	1.5	1.6	0.05	0.01	0.02	0.03	0.02
AD05 - P47T_5º Decil	1.05	10.91	-0.67	-0.16	-0.04	-0.71	-1.22	1.2	0.1	0.0	2.7	8.5	0.04	0.00	0.00	0.05	0.14
AD06 - P47T_6º Decil	1.23	9.14	-0.31	0.40	0.86	-0.31	-0.41	0.3	0.8	4.0	0.6	1.1	0.01	0.02	0.08	0.01	0.02
AD07 - P47T_7º Decil	1.25	8.99	-0.14	-0.50	0.87	-0.04	-0.20	0.1	1.2	4.1	0.0	0.3	0.00	0.03	0.08	0.00	0.00
AD08 - P47T_8º Decil	1.46	7.55	0.24	-0.22	0.85	-0.55	0.72	0.2	0.3	4.6	2.2	4.1	0.01	0.01	0.10	0.04	0.07
AD09 - P47T_9º Decil	1.78	6.03	0.76	-0.10	0.42	-0.25	0.61	2.7	0.1	1.4	0.5	3.6	0.10	0.00	0.03	0.01	0.06
AD10 - P47T_10º Decil	1.83	5.83	1.57	0.47	-0.72	0.43	-0.56	11.8	1.6	4.2	1.7	3.1	0.42	0.04	0.09	0.03	0.05
AD11 - Sin Ing_P47T	0.65	18.37	-0.41	-0.64	-0.38	0.62	-0.25	0.3	1.1	0.4	1.2	0.2	0.01	0.02	0.01	0.02	0.00
CONTRIBUTION CUMULEE =								24.0	9.0	27.5	22.8	32.4					

